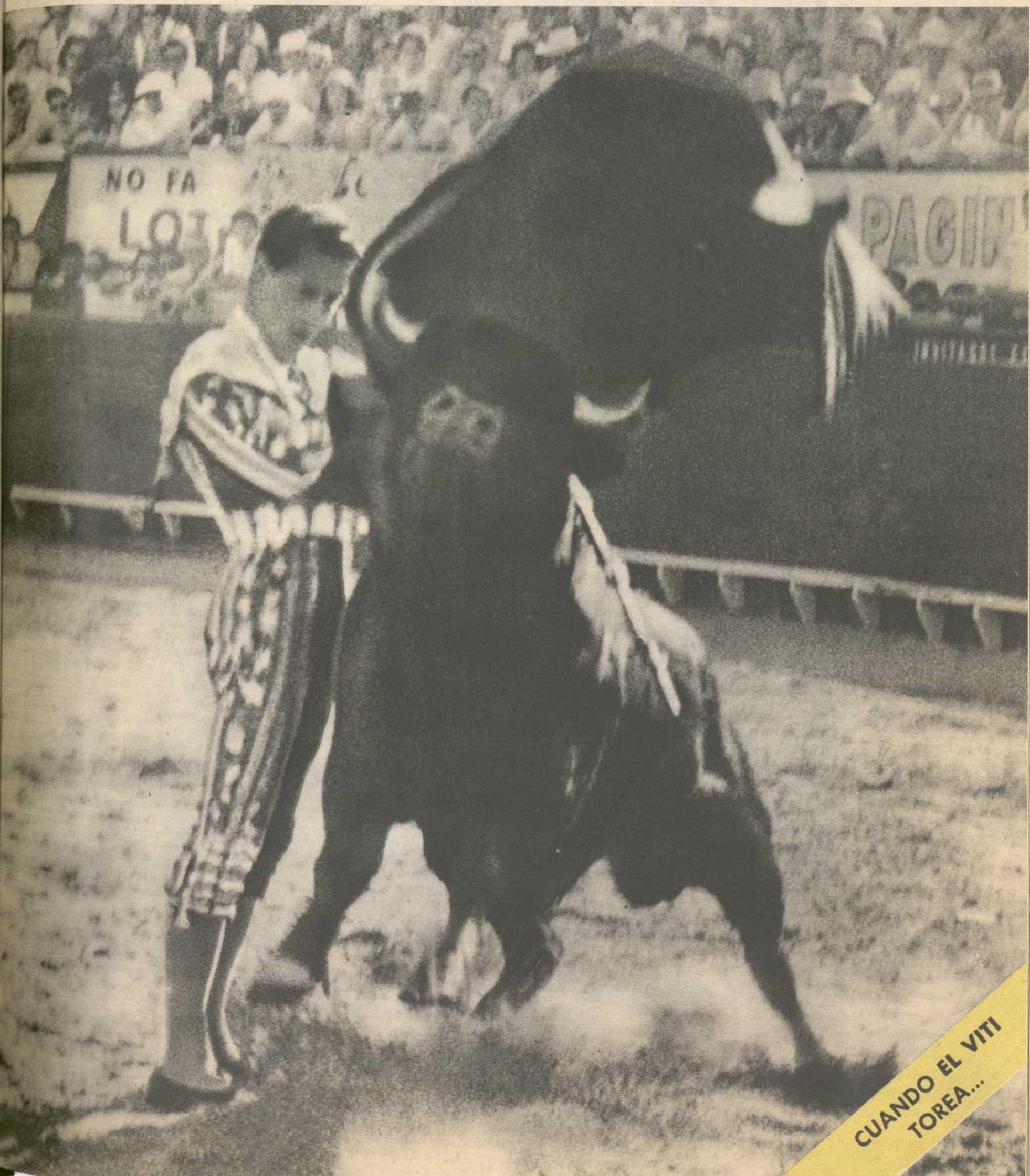


EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.047 • 14 Julio 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.



CUANDO EL VITI
TOREA...



todavía existe peligro

Son muchos los que creen que no deben echarse las campanas al vuelo ante la aparición de legiones de espectadores nuevos en las plazas de toros. Pero de lo que no hay duda es que hoy el público acude en masa a los tendidos y habla de toreros y toros más que nunca.

El punto de vista de numerosos aficionados recalcitrantes es que no valen las opiniones de los nuevos espectadores pendientes sólo de su torero ídolo. Dicen que a esto no se puede llamar afición. «La Afición —con mayúscula— no paga su capricho un solo día.» Dicen que ellos piensan sobre todo en la continuidad de la fiesta y que no gastan su pólvora en salvas. Ellos—los aficionados recalcitrantes— aseguran una y otra vez que las mayorías quieren y gustan en las plazas de los estilos fáciles, que tienen las tragaderas amplias, que lo mismo dicen olé a una rebanada que a un buen muletazo, que repiten el olé a un «manivelazo» en vez de hacerlo en una templada verónica.

En el justo medio está la virtud. EL RUEDO percibe a las claras el ambiente excepcional que existe en torno a la fiesta de los toros. No está ajeno a ello. Sabe su misión y, por saberla, no puede despreciar la actualidad. Ni puede ni debe. Las gentes, hoy, hablan y discuten de toros y toreros como nunca lo hicieron. Hablan, discuten y llenan las plazas.

Se habla de toreros y toros y con más o menos conocimiento de causa, de acuerdo; mas también deberíamos estar todos de acuerdo en que lo importante es comenzar por el principio, es decir, por hablar de la fiesta y asistir a los tendidos. Si a las plazas sólo fueran los entendidos no sería posible organizar el número de corridas que se organizan. Primero, vivir; luego, filosofar. La fiesta de los toros necesitaba vida, necesitaba público, necesitaba volumen económico. Ahora lo tiene. Ahora, y con tiento, es cuestión de ir enderezando lo que anda torcido, sin perder comba, sin echar a los nuevos espectadores de los tendidos.

Por encima de todas las consi-



deraciones, hay una que nadie debe olvidar, ni los aficionados recalcitrantes, enterados, ni las nuevas legiones de espectadores de última hora. La consideración es ésta: el peligro de un toro, chico o grande, joven o viejo, está ahí latente; existe, no ha desaparecido. Valgan como muestra las fotografías y dibujos que ilustran estas líneas. En la foto aparecida en esta página pueden ver a un monosabio, un chico joven que acude al quite del picador materialmente aplastado por el caballo. Pues bien, en el novillo siguiente, este chico joven, este monosabio, perdería un ojo al

caer de rebote sobre su rostro la pica de un lancero. El caso es reciente y acaba de ocurrir hace sólo unos días en Cádiz.

Pensemos en la continuidad y esplendor de la fiesta de toros, sin dejarnos sorprender por el resplendor de lo fugaz. Ciertamente el toro ha perdido fuerza y edad. Ciertamente el público paga a precio de oro sus localidades en la mayoría de los festejos. Ciertamente. También es cierto que el mundo taurino no debe encasillarse en una sola persona ni en media docena. Y no menos cierto que los toros chi-

cos o grandes, tienen peligro. Torear clásico o heterodoxo, también, todavía hoy, tiene peligro. Los espadas de primera fila y los demás, los picadores, los peones, los monosabios— juegan con el peligro. Esto lo saben los aficionados recalcitrantes y los nuevos espectadores. Por si alguien no lo sabe, que lo sepa. Un monosabio joven acaba de perder un ojo. No, no es una postura sana cerrar como público los ojos al evidente peligro que pese a todos los pesares, encierra actuar en una plaza de toros.



El encierro llega a su meta final. Antes de entrar en los corrales, un toro rezagado da la nota dramática. El mozo caído y el toro a punto de dar la cornada. San Fermín hace el quite. y todo queda en el susto. (Foto Rafael BOZANO.)
En la foto de la derecha: Las Peñas: Música, música, música...—(Foto Cuevas.)

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas). Año XX - Madrid, 14 de julio de 1964 - Número 1.047

Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

LAS CORRIDAS DE SAN FERMIN

7 de julio, milagro del vino

PAMPLONA. (De nuestro enviado especial.)—Son las cuatro de la madrugada en el bochorno denso del San Fermín. Dentro de tres horas empieza el encierro. Dentro de otras tres debo tener escrita la crónica, porque desde el martes, sumergido en este torbellino de vida y de vino, me olvidé de hacerla. Ahora ya no hay remedio. Ya no vale esperar a la inspiración. Tiene que salir atropellada como las carreras de los mozos y sin orden de datos, porque cuando el cronista se entrega con vehemencia a esta fiesta de fuerza, el hombre emula al cronista, y uno acaba con aquel personaje de Larra: dejándolo todo para mañana.

Ahora, en la misma habitación donde un torero se ha vestido de luces durante doce años seguidos, rompo a escribir con el buche lleno de pacharana y zumbándome el chiste en la cabeza.

Ya no hay tiempo para poner en fila las emociones que se agolparon desde la noche del lunes, cuando nos acercamos a rezarle al Santo para entrar con buen pie en Pamplona. Comprendí de golpe que aquí la noche no tenía sentido más que para vivirla bajo el «relente», esperando el estampido del cohete y de esa jota navarra que hace levantar los pies al más tranquilo.

¡AVISO A LOS BOMBEROS!

Venia ya un poco curado del mito sanferminero. Venía con muchos años en las alpargatas corriendo el encierro de Ciudad Rodrigo, y convencido de que nada nuevo podía vivir con toros y vino por el medio. Pero cuando el primer día, entrando ya en el toril de la plaza, sentí cerca un toro del conde de la Corte, quise pegarle un «empujón» a la pared, y allí quedó el pantalón roto para convencerme del miedo que había pasado.

He tenido la suerte de venir con un mozo «pamplonica» que lleva ya quince años golpeando los adoquines de la calle de la Estafeta. Un mozo al que todos llaman «Antofico» y le pegan cada palmada de afecto en la espalda que deben recordarle los topetazos de los toros cuando lucía en los carteles el nombre señero de Antonio Ordóñez.

Viviendo a cada paso la fervorosa entrega de un torero andaluz a estas fiestas navarras se comprende toda la grandeza del San Fermín.

Cuando llegamos ya estaba dispuesta la habitación 204 del hotel, la misma que usa el rondeño desde que debutó en esta plaza. Con esa alfombra rosa donde han puesto la planta todos los personajes y personajillos del mundo taurino. Ahora, en vez de las chaquetillas de oro, se abre un equipaje distinto: dos pares de alpargatas, un pañuelo rojo y una bota usada para que haga buen vino. En la mesilla, en vez de las estampas de los rezos, hay un frasco de sales, pastillas para la ronquera, gotas para los ojos irritados del polvo y el sol y una jarra de agua para apagar el resaca de los despertares.

Ahora comprendo por qué con estos carteles tan flojos la plaza se llena hasta los topes y no hay entradas desde hace ocho días. Porque en estas fiestas la importancia de los toreros cuenta menos frente a esa cabecera del cartel que es el espectáculo de los mozos, de las charangas y de esa plaza del Castillo a cualquier hora del día o de la noche. La primerísima figura de estos carteles es Pamplona misma.

En estos días te olvidas de todo. No hay tiempo ni de escribir una mala postal a la familia. Para que comprendáis

la desbordante personalidad de las fiestas basta con pensar lo que le contestó Antonio Ordóñez a don Livinio el año pasado, cuando le llamó por teléfono para decirle que se había quemado la plaza de las Ventas. Ordóñez no estaba para nada: «¿Y a mí qué me dices? ¡Avisa a los bomberos!» Y cuando el gerente de la Empresa quiso hacerle comprender la gravedad del siniestro, Ordóñez contestó: «¡Avisa a los bomberos, hombre! ¡No ves que estoy de San Fermín!»

LAS PEÑAS

No hay sitio para contar el horario apretado de estos días ni el contraste que hay entre el «hall» del hotel Tres Reyes al comedor de «Las Pecholas» o de Marcelino y la bullanga de los tendidos de sol. Cada hora ha sido una sorpresa en este derrochó de hospitalaria llaneza.

Repitamos que hay dos encierros: uno conocido y otro íntimo y nocturno, donde no participan los mozos. Es el «encierrillo», que antiguamente corrían los canónigos, atravesando el puente del Erga para dejar los toros en los corrales, desde donde saldrán al día siguiente, a las siete.

He conocido el encierrillo junto a dos futbolistas, Zoco y Areta. Allí conocí a los pastores, esos hombres que dirigen, bajo el mando de Teodoro, el concierto del encierro. Los que van arreando a los toros para hacerlos entrar arropados. Los que beben y duermen vigilando sus piernas para no fallar cuando Pamplona entera los necesita, como tampoco fallan las peñas, ni los médicos ante el herido que llega a la enfermería, ni ese hombre admirable, don Sebastián San Martín, que le cuesta pesetas todos los años hacer de empresario y organizador de las corridas.

Detrás de toda esta orgía de fuerza hay una bandera de caridad en el corazón de cada pamplonica para defender la Casa de Misericordia. Por eso nadie critica los carteles ni que salga algún novillo en la Feria del Toro, y por eso los mozos se juntan, formando las peñas, levadura admirable de estas fiestas.

BROMAS A LOS GANADEROS Y A LOS TOREROS

Las peñas son la pesadilla de los toreros y de los ganaderos. Broma a los hermanos Pérez Tabernero, de San Fernando:

—Oye, Juan Mari, ¿no sabes lo que le van a cantar mañana a la corrida de Montalvo? Esc de «¡No tengo edad, no tengo edad...!»

Y Juan Mari y Antonio estuvieron en vilo hasta que se arrastró el sexto.

Al día siguiente la broma le tocó a Bernabé, el hijo de don Atenasio Fernández. Y Bernabé cambió de color y nos dijo perrerías, hasta que le dieron la vuelta a un toro y respiré tranquilo.

Cuando los toreros estaban rematadamente mal, todas las peñas en pie le dedicaban unas ovaciones delirantes. Y cuando Facó Camino, antes de triunfar, andaba «tirando líneas», le adosaron a la música de «Valencia» aquello de:

«Camino, el arte que tú tenías
El Córdoba's se lo llevó...»

Broma sana. Porque cuando cortó la oreja le arrojaron un pan monumental de regalo.



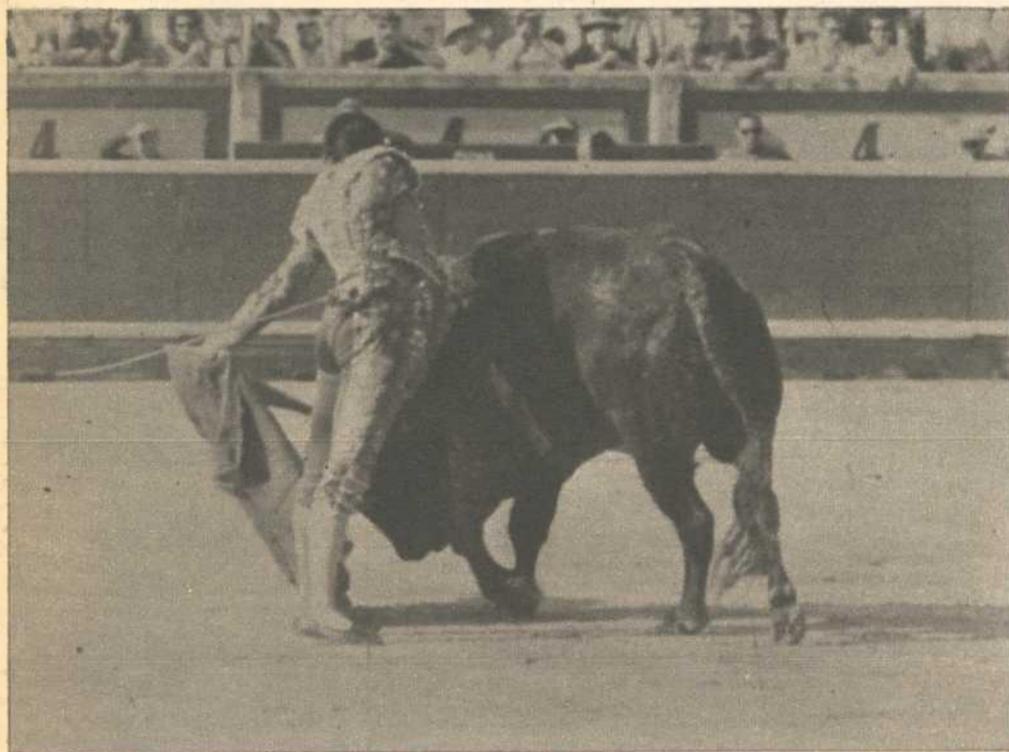
PRIMERA CORRIDA

LA DEL CONDE Y EL CID



En esta plaza bullanguera y alegre donde las haya, flotaba esta tarde un muerto glorioso. Estaba allí, en el recuerdo de los toristas y en el morrillo de los toros con divisa de luto. Era la primera vez que se embarcaba una corrida del conde de la Corte, después de muerto, y cuando arrastrado el último toro la plaza se llenó de jotas y alegría yo pensaba que el ganadero se parecía al Cid por aquello de las batallas ganadas con el prestigio que tuvo en vida.

Porque los toros sacaron cua-



Arriba, a la izquierda: El mayoral del conde de la Corte, ante el luto de la divisa. Arriba: Pedrés, triunfador, dibuja un natural. A la izquierda y sobre estas líneas: Los toros del conde de la Corte se arrancaron con clase.—(Fotos CUEVAS.)

jo de corrida antigua y hechos de bravos, aunque el lote de Murillo sacara mal estilo. Pero ahí está la vuelta al ruedo al que abrió plaza, y la que se le debió dar al sexto con más justicia. Toros para el ganadero y para el torero,

aunque a Fermín Murillo le hizo poca gracia encontrarse con ellos en el día de su santo. De nada valieron sus buenos deseos, y debió respirar tranquilo al cambiar la muleta por la toalla. ¡Vaya bromas en semejante día! No se

nándose y estando siempre encima del toro. Con el cuarto, que echaba la cara arriba, arriesgó mucho más, pero el trasteo meritorio quedó deslucido por la espada.

El Caracol estuvo decidido en

su primero, recibiendo una tascada impresionante, y ya con la taleguilla destrozada y ambiente de tragedia, cobró una estocada y una oreja. Al sexto no supo entenderlo, o no pudo. Era un toro ideal que toreó al torero y lo dejó en evidencia. La Feria del toro acaba de empezar dignamente. El conde de la Corte ha

visto la corrida hoy desde ese palco que hay en la Eternidad para que los ganaderos de rumbo se asomen a ver sus toros, como se asomó el Cid desde las aïmenas del cielo a ver correr a los moros.

PACO CAMINO

BORDA EL TOREO EN LA FERIA DE SAN FERMIN



Dos momentos
de la magistral
faena que realizó
PACO CAMINO
en la
cuarta corrida

(Fotos Cuevas)



SEGUNDA CORRIDA

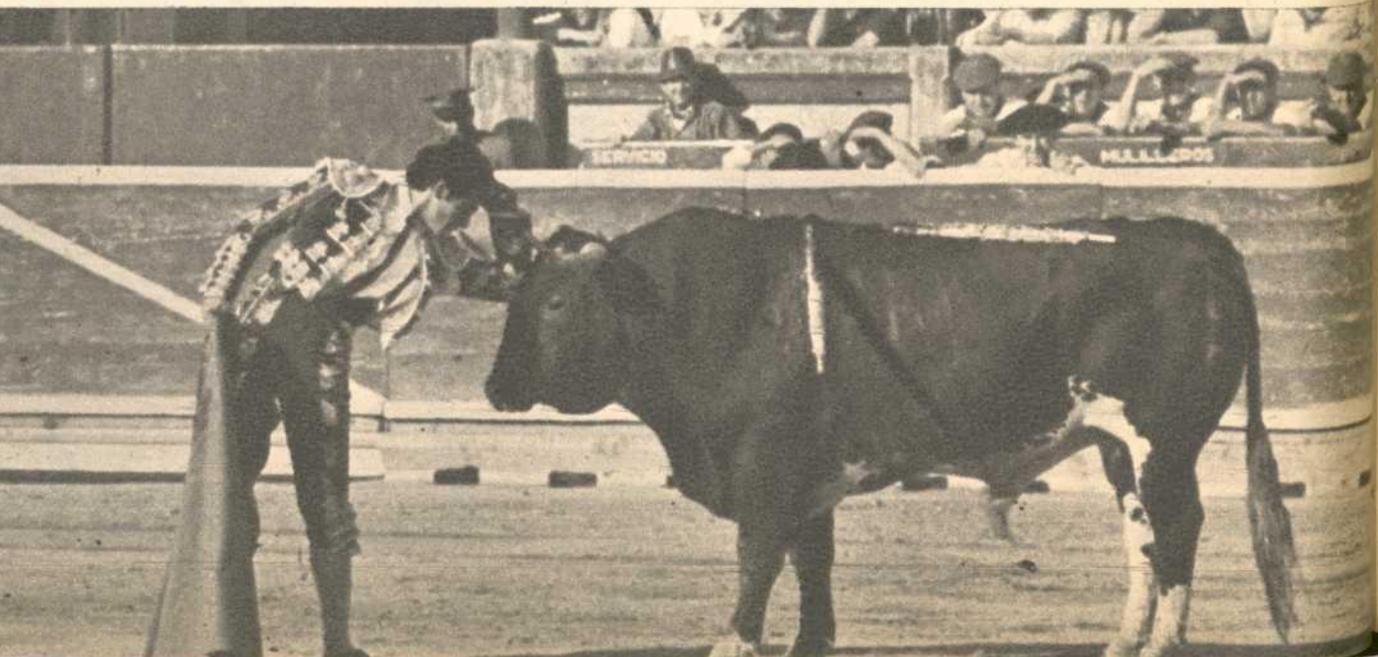
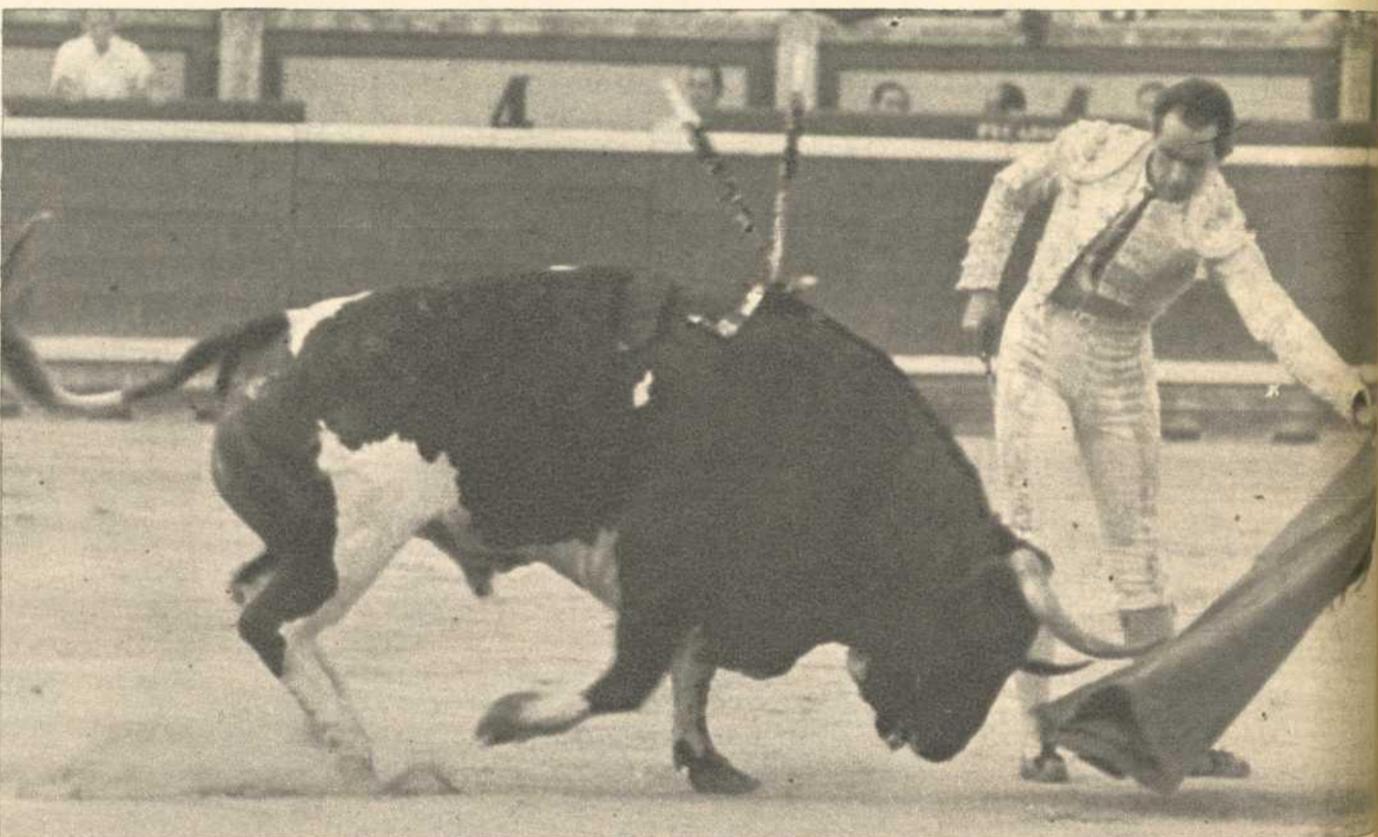
LA FIESTA DEL ARBOL... SIN FRUTO

Impresionante estampa
de la corrida de Cobaleda, "Castillejo".

Cuando los apoderados vieron las tremendas cornamentas de los toros de Castillejo (barciales, para ser más claros), dijeron lo que dicen siempre: «¡Esto es la Fiesta del Arbol!» Porque había algunos que después de medidos escrupulosamente dieron 83 y 85 metros de pitón a pitón. Pero como si no los tuvieran; la aparatosa cornamenta era como un árbol de adorno que no da fruto. Ese fruto de la costa ausente en esta corrida.

Por eso la crónica tiene que ser brevisima. Pedrés aguantó entre las perchas todo lo aguantable. Curro Girón puso voluntad y acabó desanimándose del baldío esfuerzo, y Miguelín, que cae muy bien en Pamplona, ofreció a la alegre parroquia un festival de toreo popular con banderillas, jugueteos, telefonazos y una estocada fulminante, traducido todo ello en dos orejas que nunca vienen mal. Punto final antes de que me arrepienta.

Pedrés aguanta a un buen galán.
Desplanté de Miguelín
y algarabía en el sol.
(Fotos CUEVAS.)



TERCIO DE QUITES

CODICIOSO EN VARAS. — Nuestra lamentación cotidiana es para dolernos por la falta de fuerza de los toros, que ha puesto en trance de desaparición el tercio de varas. Pero, sin que sepamos de dónde salen, saltan a la arena—más distanciados de lo que los queríamos ver—toros o, con más frecuencia, novillos que aguantan los puyazos que les echen, ponen en apuros a los de aúpa y no abren la boca ni para decir "ésta es mía".

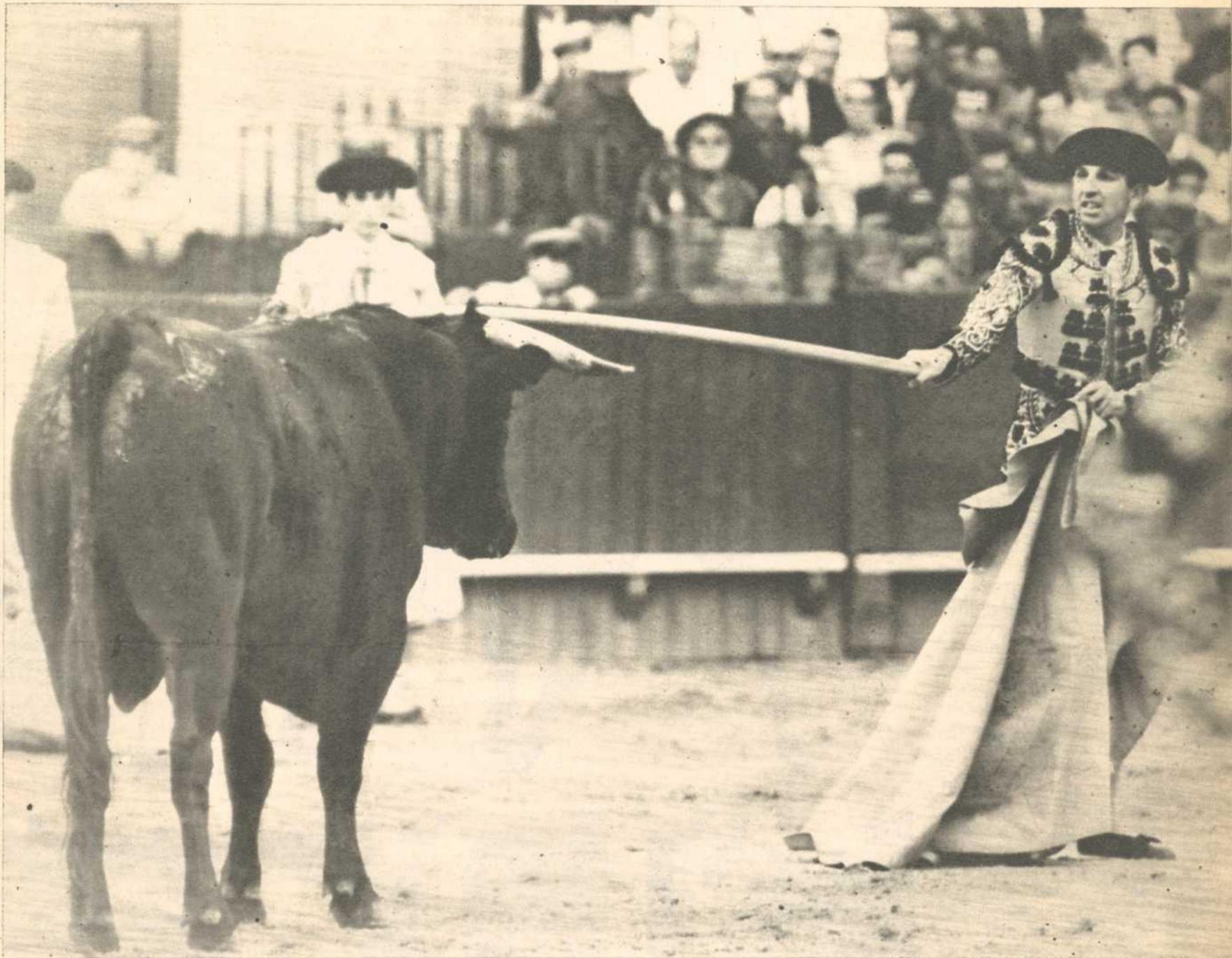
La reacción del picador es bien conocida en tales casos. Seguramente no habrá podido picar según el arte, ya que en el encontronazo quedó casi desarzonado; pero cuando el novillo está embebido en el peto pincha con la puya como si pinchase aceitunas en el bar, aprieta implacable, cierra la salida, hace

los molinillos y cariocas consabidos y no cree cumplido su deber hasta que el morrillo del nervioso animal es un montón de pulpa sangrienta, donde la cruceta—¿no han observado que, previsoramente, la pintan ahora de rojo?—penetra impunemente.

Salir es distinto. Por eso se ven escenas como ésta —en la última novillada sevillana—, en que el peón parece haber inventado la suerte de picar a pie, y lo que hace es remediar, en lo que cabe, el desaguisado del compañero ecuestre.

Ya se dijo cuando la implantaron y lo repetimos aquí. ¿La cruceta? Hubiera sido solución si detrás de la cruz no hubiera estado el diablo vestido de picador.

(Foto B. V. Carande)



LA «CLAUQUE», POR LOS ALTOS.—Un día hemos de hacer balance de los resultados de las nocturnas de la oportunidad en Carabanchel. No las volvemos deliberadamente la espalda: simplemente esperamos que asiente la efervescencia, se poseen los valores más ponderados—si alguno hay entre ellos—y podemos hablar en serio de tореo más que de éxitos populares y de negocios empresariales, que en tauromaquia pura son asunto aparte y completamente marginal.

Nosotros podemos ver a los muchachos en los festejos dominicales de Vista Alegre, errantes por los tendidos altos que no fueron ocupados por clientela de pago y obedientes a las consignas que, indudablemente, se les han dado de jalearse lo que pase en el ruedo, pedir música y corear con ¡olé! faenas más que discutibles. Con excepción de las «peñas», que acuden a ver a «su» torero y animarle con una pancarta y tragos de lo tinto de la tierra, los maletillas son el primer intento de «claque» organizada que hemos conocido en los toros. Y no nos molestan como «claque»—aunque los vemos demasiado mecanizados al lanzar unos ¡olé! que tal vez no sienten—, sino por la mala orientación que reciben al obligarse a aplaudir hasta lo que no es bueno, y ellos mismos pueden perjudicarse en su carrera.

Por contrapartida, han podido ver torear a auténticos maestros y ver el arte en su más depurada concepción. Si algo se les pega de cuanto de bueno han visto, eso saldrán ganando; más, desde luego, que pagando en aplausos falsificados la ayuda recibida.

(Foto Montes.)

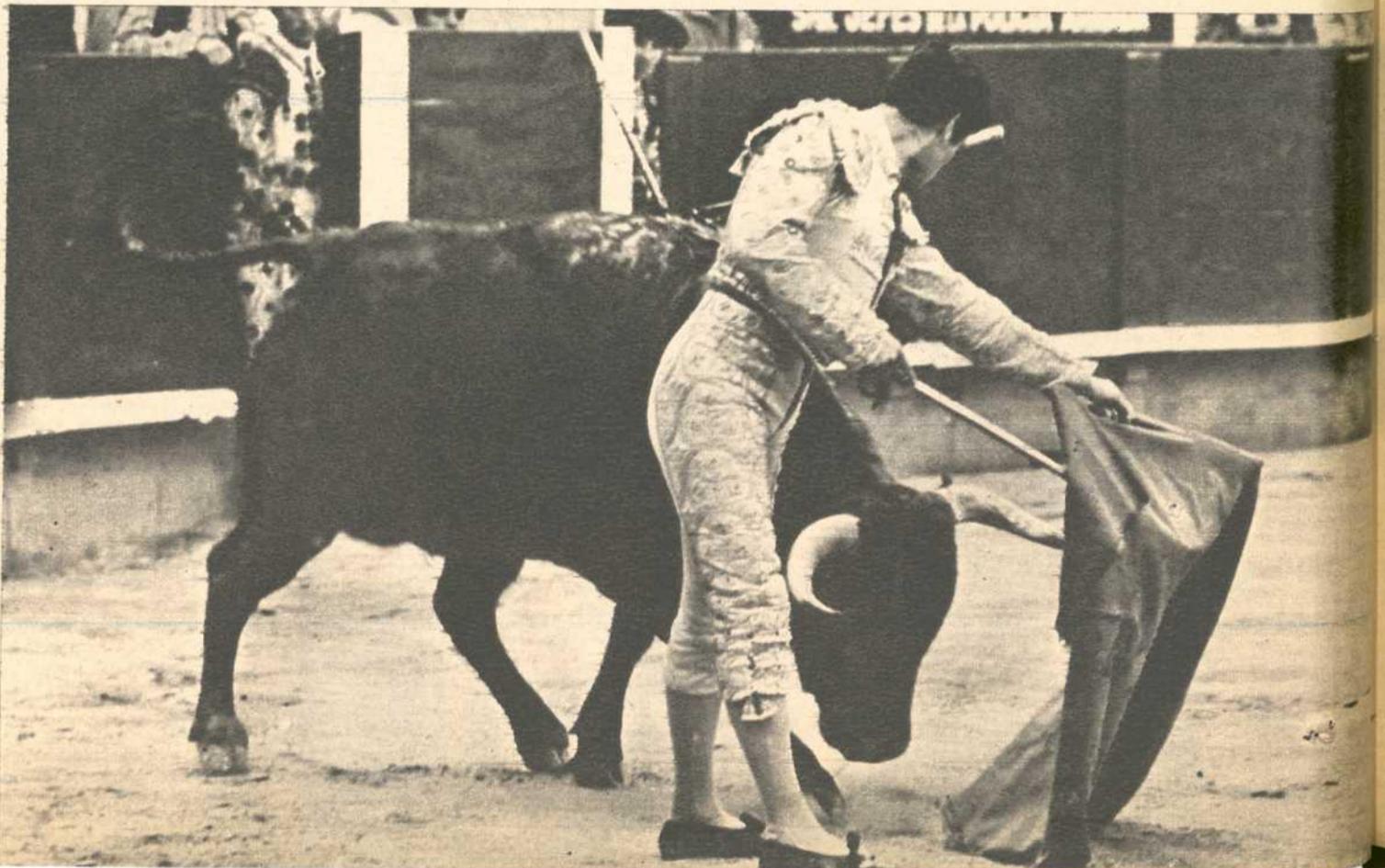
TERCIO DE QUITES

TOROS AMISTOSOS.

El fenómeno de la pérdida de casta en los toros ha sido registrado desde muchos ángulos de encuadre. Se les ha llamado toros "reverenciosos", porque hacen la genuflexión ante los picadores con frecuente reverencia; se dice que son "juiciosos" los que no quieren pelea, sin duda porque nos hallamos en la conmemoración del jubileo de nuestra Paz; los hay "tímidos", que desde la salida huyen de los capotes y de cuanto se mueve, ya que, según los psicólogos, ellos tienen la experiencia de que en la dehesa nada de cuanto es inmóvil les hace daño; pero no así los móviles (por ejemplo, las moscas): antes a estos toros se les llamaba mansos, a secas.

Quedaba por clasificar el toro "amistoso", y ha hecho su aparición en Córdoba no hace muchos días. Era un colorao ojo de perdiz, de esos que aparentemente son aviesos y retorcidos. Nada más lejos de la realidad: el novillo le correspondió a Fernando Tortosa—que estaba en tarde de buena racha y había cortado ya dos orejas—, y para jugar con éste le dio una buena voltereta: el novillo había calculado mal sus fuerzas y vio que había hecho daño al matador, por lo que, solícito, se acostó a su lado para disculparse, sin duda. Los peones, malos intérpretes de sus intenciones amistosas y coloquiales, lo colearon no para evitar mayores males, sino para levantarlo, pues interpretaron que se había caído por falta de fuerzas. Total: conmoción cerebral de Tortosa—creemos, por la forma de llevarlo a la enfermería—, de la que, por suerte, está fuera de peligro, e incompreensión del novillo amistoso, que se tiró por el suelo de pena al ver lo que había hecho.

(Foto Ladis hijo.)





EL LENGUAJE DEL RABO.—El rabo del toro, para un gastrónomo, es un "ox-tail", alimento que se come en consomé y sopa o con judías y está exquisito. Para un espectador, de tantos como hay, maniáticos del pañuelo para pedir trofeos, es un premio más a conceder al matador. Para un aficionado verdadero, el rabo es un viviente código de señales que marca casi con absoluta precisión la bravura y casta de los toros.

Y es que éstos —animales sin doblez, como los perros— expresan también por los movimientos de la cola sus estados de ánimo. Por eso no hay toro bravo que no eleve y caracolee el rabo al ir con alegría al encuentro del caballo, dando a la borla terminal una fluencia que se adorna en caprichosos arabescos, inesperados, insólitos, que las fotografías recogen en efectos dignos de ser estudiados como graciosos elementos decorativos.

Lo podemos ver en la embestida de ese toro, alegre, decidida, poderosa; esto se adivina tanto en el empuje con que mueve los cuartos traseros como en la quietud del torero, que solamente puede lograr ese aplomo y esa plástica cuando el toro marcha abierta y decididamente en pos del engaño. A esta embestida franca, brava, corresponde un rabo retorcido en alegría barroca, elevado en gracioso garabato, demostrativo de que el toro se halla a gusto en la pelea, bien desparramada la borla para poner un adorno más en el pase bien toreado de Manuel Amador.—(Foto VALLS.)

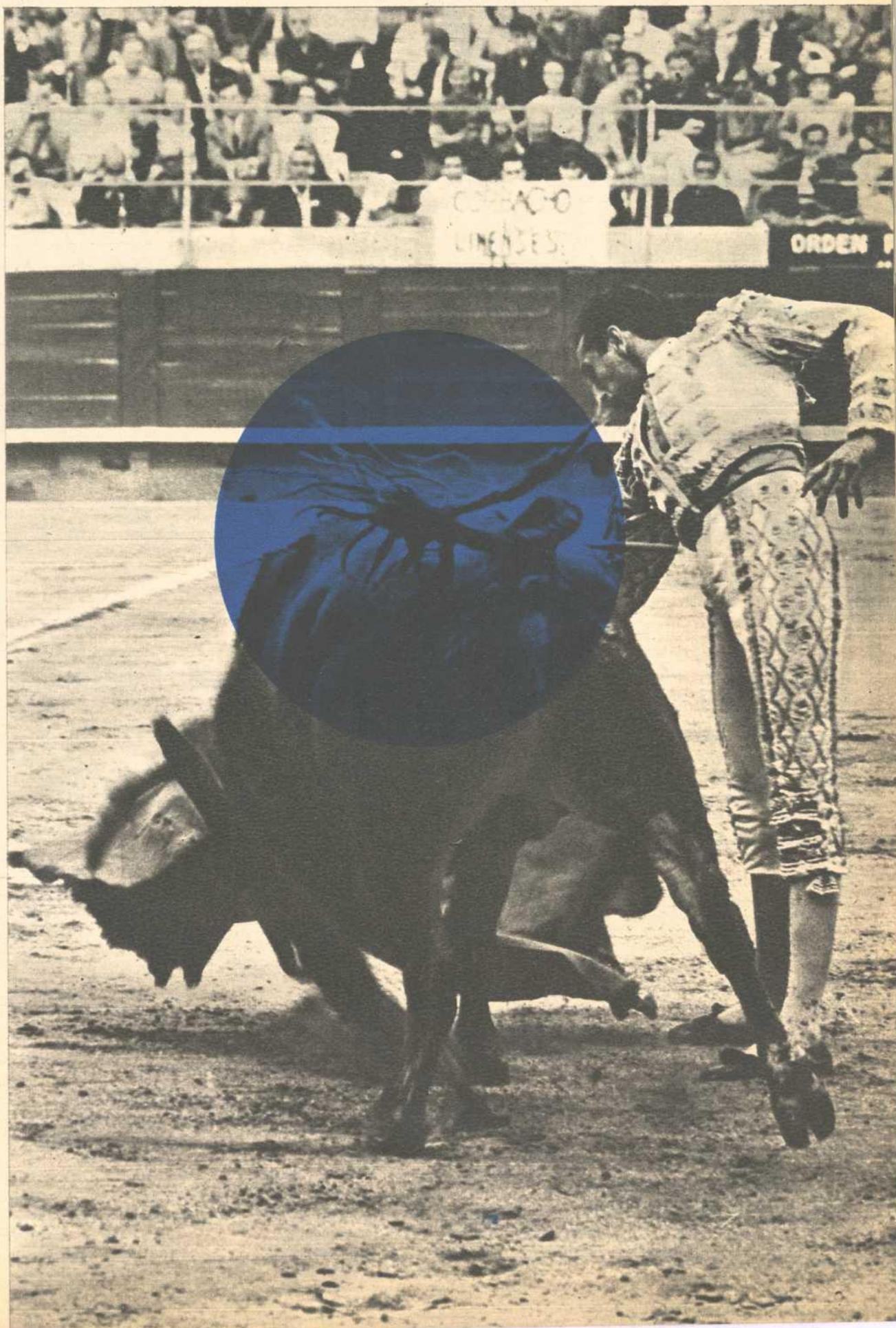
EL NUEVO TERRENO.—A la hora de la faena de muleta, se ha impuesto una nueva versión de los terrenos, cada vez menos diferenciados para toro y torero. Una de las aportaciones de El Cordobés —en sus tardes de éxito— a la forma de hacer el toreo ha sido la de buscar el sitio donde más cerca se está del toro, no enmendarse, permanecer allí y ligar faena. Por eso los públicos exigen tal cercanía y tanta quietud a todos los toreros y no admiten ya el dicho de que hay terrenos de donde "te quitas tú o te quita el toro". La exigencia, hoy, es la de que el torero no se mueva y el toro pase. Insensiblemente, aunque muchos no lo piensan siquiera, la tendencia influye sobre el estilo de citar de muchos diestros. Aquí tenemos estas dos fotos de Jaime Ostos —de siempre catalogado como muy valeroso— en que la tendencia se cumple, con la inconfundible personalidad del ecijano.

En la arrancada para el pase de pecho, se adivina la porfía previa con el toro reservón —al que hay que separar la muleta con el estoque para que la cercanía del engaño no le ahogue ni ciegue —mientras los pies, bien aplomados en el suelo, nos hablan de la inmovilidad del toreo, al aguantar la prueba del toro ante la tela.

El pase con la derecha, a pies juntos, muleta al suelo para ceñir más el viaje y la embestida del toro y dar al lance con mayor emoción, mayor dominio, goza de la misma inmovilidad, del mismo aplomo: en el nuevo terreno, el torero, más que nunca, es el eje inmóvil alrededor del cual gira la embestida del toro.

Hay quienes dicen que el toreo, así practicado, es más seguro y menos arriesgado, porque el diestro se refugia en el cuello y se atrinchera tras el pitón. Lo que es cierto —y las fotos lo demuestran— es que el torero se descubre por completo y que el menor error produce la cornada. Ejemplos cercanos hay, que demuestran que esto es cierto. Y el que quiera analizar, que analice.

(Fotos VALLS.)



TERCIO DE QUITES



YENDO AL TORO.—Ver a los picadores cabalgando por el callejón no es estampa nueva, ya que muchas veces se retiran por allí —una vez terminado el tercio de varas—a fin de no atraer la atención del toro, ya metido en banderillas, y no verse en el trance de elegir, si el bicho embiste, entre dejarse empujar sin gracia ni gallardía o hacer uso de la garrocha cuando ya los clarines han cambiado la lidia.

La novedad de nuestra estampa está en que los picadores, por el callejón, van al toro. Para que esto suceda han de coincidir diversas circunstancias, que un reciente domingo se dieron en la plaza de Carabanchel. Tales circunstancias son:

Que un toro se aquerencie en chiqueros.

Que la puerta de caballos esté contigua a la de toriles.

Que el toro no acuda a los engaños bajo ningún pretexto.

Que sea peligroso abrir la puerta de salida de los de aúpa por si



al toro le da por embestir y colarse en el patio de caballos.

Quizá haya quien piense que toros de esa calidad tan poco lidiable no se producen en las dehesas españolas. Gran error. Los hay y los hemos visto. Y lo más admirable: en una plaza de toros!

(Foto Montes)

NO ES CUESTION DE DESALINO.—Cuando un artista —en nuestro caso un torero— se eleva a la fama y hace alarde de una personalidad definida, las legiones de copiones no tardan en surgir. Pero los imitadores se equivocan siempre, y no tratan de ser émulos en arte, sino serviles copistas de accesorios detalles.

Hubo por eso una época del toreo en que el éxito de Belmonte se achacaba a su figura desmedrada o al prognatismo de su mentón, y hubo toreros con desgarbo, afectados, que sacaban la mandíbula al torear para parecerse al "pasma de Triana" en el gesto y en aquella su característica fisonomía, que parecía de barro tallado a martillazos.

Hoy existen muchos aspirantes a millonarios —más que a toreros— que creen que el secreto de El Cordobés está en las melenas; y puestos a dejárselas tratan de emular no sólo a Manolo el de Palma, sino al mismísimo Sansón, que es fama que conservó su fuerza hasta que Dalila le tomó el pelo. Pero ser greñudo no es ser torero.

El caso contrario —y más inteligente— es el de Gregorio Tebar, cuyo apodo no damos, aunque él lo encuentre grato y taquillero. Gregorio está en la línea de toreo de Manuel Benítez, y lo mejora con el capote: con la muleta, en cuanto encuentre el sitio y no lo tropiecen los toros, puede ser alguien. Pero, sobre todo, es muchacho cuidadoso de su persona. Aquí le vemos en el callejón de Murcia, sometido al peine de su mozo de espadas para reparar los efectos de la brega. ¿Lo despeinó el viento que levantan los toros? ¿Tal vez una voltereta? No importa: lo interesante es cuidar la apariencia. Salir a la plaza, estar cerca, no mancharse y si el pelo se alborota, peinarlo con cuidado. Hasta que llegue el momento de la fama y de la maestría, en que triunfe y salga de la plaza sin despeinarse.—(Foto LOPEZ.)



se las quitan. Cuando son cogidos y vuelan al aire, hay quienes las abandonan como cosa inútil—los tremendistas—y quienes las calzan con parsimonia—los clásicos—.

Pero hay dos momentos en los que las zapatillas tienen una emoción especial. En la cornada grande, cuando los subalternos o las asistencias las recogen, desparrahadas por la arena. Y en el despecho torero, ante la injusticia—o lo que se cree injusticia—del público: quitarse las zapatillas, sacudir el polvo de las mismas o arrojarlas, es tanto como despedirse para siempre. Como el Guerra cuando dijo: "En Madrid, que toree San Isidro." Como Santa Teresa — y eso que fue Santa—cuando sacudió el polvo de sus sandalias. El gesto es integralmente celtíbero, de los toreros a los fundadores.

En Segovia se ha visto el último lance de este género y ha habido mil duretes de multa para el diestro que tal hizo. El par de zapatillas abandonadas era la mínima revancha torera de quien — para cumplir los refranes—no fue profeta en su tierra: Andrés Hernando, triunfador en Madrid.

(Foto Ladis hijo)

LAS ZAPATILLAS ABANDONADAS.—Todos los accesorios de la Fiesta, hasta el traje de torear, tienen en sus detalles un simbolismo; en sus actitudes, un lenguaje. Por ejemplo, las zapatillas.

Cuando un torero corre con miedo, pierde las zapatillas. Cuando hay barro en el ruedo, los toreros

TERCERA CORRIDA

«POR EL CAMINO VERDE»...

Murillo supo aprovechar el buen son de sus dos toros. Ha toreado bien con la derecha, corriendo la mano acompasadamente y cargando la suerte.



Si no fuera por esa algarabía atronadora que arman los mozos en los tendidos de sol, algunas corridas serían insoportables. Como esta de hoy, donde los toros de Montalvo fueron buenos algunos y otros se negaron a darle gusto a los toreros. Unos les echaron la culpa a los toros, y otros, a los toreros. ¡Vaya usted a saber! El caso es que cerramos la tarde con saldo de monotonía.

Sólo tuvo el festejo (aparte de algunas majezas de Diego Puerta) dos momentos interesantes: el triunfo de Murillo y humor de las peñas. Murillo salió a oreja por toro. Supo aprovechar el buen son de sus enemigos y trazó dos faenas reposadas, borrando así su mala suerte del día de su Santo. Lo mejor fueron unos derechazos corriendo la mano acompasadamente y cargando la suerte.

Ya hemos dicho que Diego Puerta tuvo detalles dentro de esa línea tesonera y adornada que sigue y de esa otra línea de las carreritas y los tironcitos metiendo la barriga en la reunión.

Camino estuvo conservador. La verdad es que no podía hacer gran cosa, pero vaya usted a decirle a los de las peñas que el toro no va y el torero no puede hacer gran cosa. Los de las peñas la tomaron con Camino y le cantaron eso de "Camino verde", porque, además, el torero lucía un terno color pradera.

Las broncas aquí no suenan a escarnio, ni tienen ese matiz violento de otras plazas, porque los navarros llevan junto a la entrada una generosa ración de vino. Ir a los toros con vino es ya una señal de buena voluntad. O de guasa. Como pensará el torero de Camas cuando recuerde aquella adaptación a la jota del famoso bolero que hablaba de las marchitas margaritas.



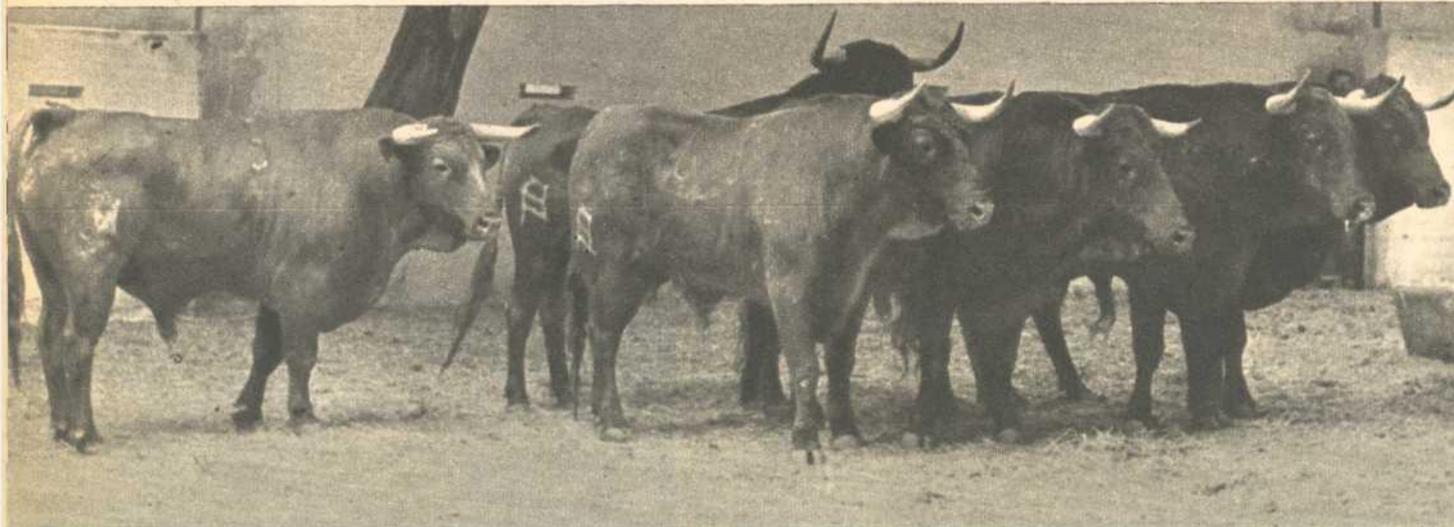
Siendo

GARVEY

es exquisito

CUARTA CORRIDA

**Salamanca y Sevilla: Una
copla para El Viti y un
pan para Camino**



Arriba: Los seis ejemplares de Atanasio Fernández en los corrales. A la derecha: Camino echándose con arte y maestría el toro por delante. Abajo: Puerta remata una serie de lances muy aplaudidos. El Viti, antes de agarrar una estocada de antología, en un pase templado y concienzudo.

(Fotos CUEVAS.)



El ganadero charro, que está en racha de triunfos, vio cómo le daban la vuelta al ruedo al primero y daban buen juego el segundo, quinto y sexto, mientras los otros dos bajaban de tono. Lo extraño de esta corrida ha sido que salieron alegres y acabaron con menos alegría, precisamente lo contrario que define a esta ganadería, generalmente abantos de salida para crecerse luego.

Diego Puerta venía con ganas, pero no es lo mejor en estas oca-



Por fin los sanfermines entraron en racha de éxitos en este festejo entretenido que levantaron a medias Salamanca y Sevilla, entre los toros de don Atanasio Fernández y El Viti por un lado, frente a Puerta y Camino por el otro.

siones tropezarse con un toro de bandera, porque las ganas arrastran prisas, y los toros suaves y prontos requieren tranquilidad. Puerta lanceó garbosamente y engarzó luego una faena comenzada por la grandeza del natural y el derecho, para escurrirse luego por los adornos superficiales y acabar hecho un bravo toreando con las dos rodillas en el suelo. Estocada hasta la cruz. El toro sigue embistiendo. Voltereta al descabeallar. Oreja y fractura del cuarto metacarpiano que le impide seguir en la plaza.

Paco Camino, que había estado lucido con su primero, y no logró acoplarse al que mató por Puerta, se sacó la espina con el quinto, al que quiso, por fin, entregarse para calmar los enfados dedicados a su prudencia. Y cuando el toro dobló, después de haberlo embarcado en unos naturales templadísimos, Camino recibió, además de la oreja, un pan monumental, regalo de los navarros a la limpia faena de este torero indolente que tiene la virtud de mantener su cartel en unos instantes de decisión. Sólo unos instantes para estirarse con la muleta tersa y llenar de gozo a los que chillaban.

La honradez de El Viti ha quedado clarísima con un toro áspero que llegó a la muleta frenándose. Pero el torero, que anduvo muy por encima de su enemigo, consigue someterlo, porfiando y aguantando, para acabar cuajando tres tandas de naturales cuando nadie esperaba que lo consiguiera. La plaza de Pamplona siente especial fervor por el serio mozo de Viti-gudino. En los tendidos suena una copla sin cesar en honor del torero:

"Como el Viti no hay ninguno. ¡El Viti, El Viti es...

Ya pueden ustedes figurarse como rematan la copla. En medio del clamor agarra el torero una de sus grandes estocadas y corta las orejas, rechazando el rabo que le concedieron, en un gesto de dignidad profesional.

Con el sexto, que llegó con poco castigo al final, El Viti no consiguió centrarse, porque el animal no iba por el pitón derecho y se arrancaba a oleadas. Pero la tarde estaba ya salvada entre Salamanca y Sevilla.

¡PEDRES!

LA HONDURA DE SU TOREO ALCANZA RELIEVES DE
IMBORRABLE RECUERDO EN LA FERIA DE PAMPLONA
OTRA VEZ PASEA EL ANILLO, AHORA, CON LAS 2 OREJAS
DE UN TORO DEL CONDE DE LA CORTE LIDIADO EN LA
PRIMERA CORRIDA PAMPLONICA (Foto Cuevas)





CAPRICHOS DEL PUBLICO

Podemos decir que el espectáculo taurino vive su "edad de oro"... comercial. (Todo menos reñir con los de José y Juan.) Esto es fácilmente deducible del número de corridas dadas, siempre en progresión creciente; de las plazas inauguradas y en construcción; de las nuevas promociones de públicos que vienen a la afición —esperemos que con la exigencia de buen arte que la Fiesta necesita— y llenan con mucha frecuencia las plazas.

Y, de repente, en medio de este ambiente de vacas gordas —más gordas, desde luego, que muchos de los toros que se lidian por ahí— el fotógrafo sorprende aquí o allá el graderío en cuadro.

¿Qué es lo que falló para que la ley general fuese incumplida? ¿Dónde estuvo el error del empresario? O ¿dónde se esconde el capricho del público? Porque es evidente que tanto los entusiasmos como las desilusiones no solamente son contagiosos, sino que se incuban —como las epidemias— aún sin contacto entre aquellos que los sufren. Sin ponerse de acuerdo los que no pasan por taquilla y dejan el coso semivacío.

Lo de Madrid —primera foto— lo explicaremos por la hora. El público no toma en serio la corrida nocturna. Tradicionalmente es económica o charlotada la que se dio bajo la luz artificial, y ni los toros, ni los toreros, ni los aficionados entran en situación bajo los focos. A las corridas nocturnas o entre dos luces, vaya nuestro más rotundo "no".

Lo de Córdoba —plaza con tradición torera, que se llena cuando hay cartel adecuado— es más difícil —¿o más fácil?— de explicar. ¿Los precios? Otros más altos se pagan. ¿Los carteles? Otros de menos postín llenan. ¿Las sustituciones? Es posible: cuando los aficionados se hacen ilusiones y éstas se vienen abajo, es difícil galvanizarlas de nuevo. Y no es igual "ser" torero de clase especial que "estar" en clase especial. Habrá que pensar en las sustituciones muchas veces. ¿Y también en los insustituibles?...

(Fotos CARANDE.)

«¡Qué tío más pistonudo; como **EL VITI** no hay ninguno!»

(Los mozos pamplonicas a su ídolo)

«¡Qué tío más pistonudo; como **EL VITI** no hay ninguno!»

(Los mozos pamplonicas al triunfador de la feria)

«¡Qué tío más pistonudo; como **EL VITI** no hay ninguno!»

(Los mozos pamplonicas al rey del toreo)



JOSE FUENTES

HUELVA (4) NIMES (3)

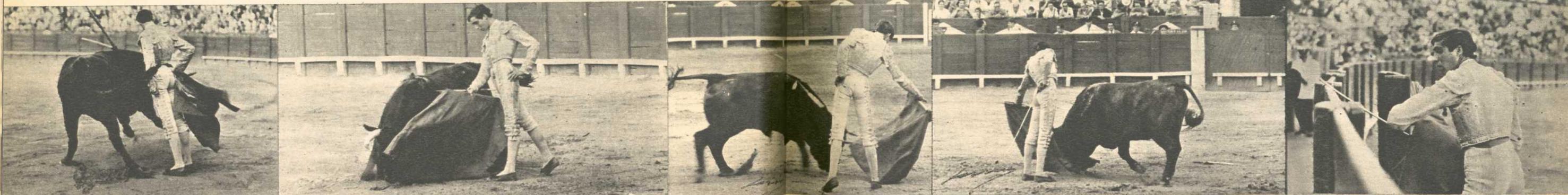
ARANJUEZ (8) SEVILLA (2)

17 OREJAS EN SUS CUATRO ULTIMAS ACTUACIONES

Como complemento de las presentes fotografías, correspondientes a las plazas de Aranjuez (29 de junio último) y Sevilla (5 de julio), reproducimos distintos fragmentos de las crónicas aparecidas en la Prensa sevillana con motivo del sensacional triunfo alcanzado por el torero de Linares

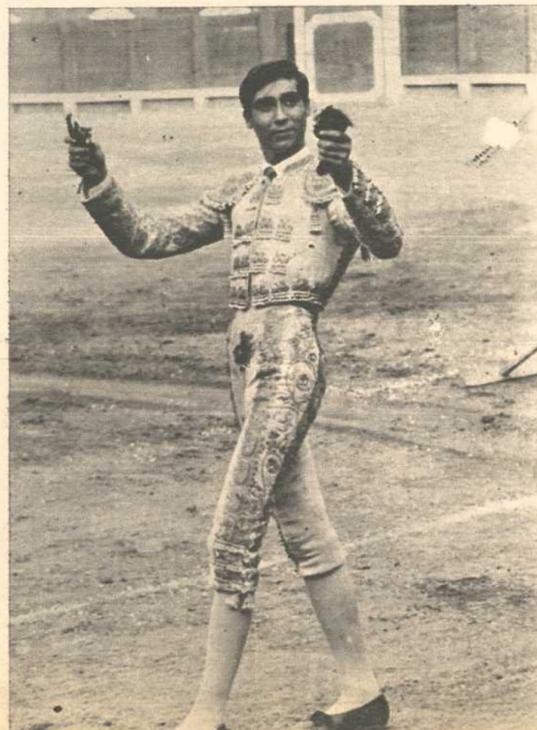


"Yo he visto a Fuentes otras tardes andar con torería —un tanto cerebral y académica— frente a toros deslucidos. Yo he visto a muchos toreros —a casi todos los toreros— estar como ausentes con su toro en la plaza, para luego apretarse y triunfar en la faena de muleta. Lo que he visto muy pocas veces ha sido lo que ayer vi al torero de Linares: encontrarse con el "problema" del toro que no quiere ir —y de que va mal cuando va— y decirse a sí mismo:
—Este problema lo resuelvo yo.
Y resolverlo. Pero resolverlo... empezando por donde hay que empezar las cosas: por el principio. Por eso enceló al animal en el capote y lo llevó suavemente al caballo sin dejarle que comeara; y luego le hizo aquel soberano quite de temple prodigioso buscando, más que su lucimiento personal, el ejercicio de una torerísima acción "didáctica": la de enseñar a embestir a un novillo que no sabía embestir. Y por eso, con la muleta, pudo sacar unos pases que parecían imposibles, en los que se conjuntaban, en amalgama asombrosa, el limpio hacer técnico y la pimienta —¡pimienta en Fuentes, al fin!— de un torerísimo coraje.
Faena de saber y de sabor, que centuplica su torería por haber sido hecha con un toro manso que entraba —cuando entraba— incierto y cabeceando."
Luis BOLLAIN
("Sevilla".)



"En el sexto llegó el anhelado triunfo. Un triunfo logrado con destreza y con denuedo. Frenó el novillo ante los capotes y mostró tendencia a la fuga; pero Fuentes lo sujetó con habilidad y lo puso en suerte ante el caballo. Aquellos capotazos tuvieron el gran mérito de la eficacia y revelaban la maestría del lidiador. Después, en el quite, debujó el de Linares lances de una lentitud y de un empaque insuperables. El toro se quedaba en la acometida; pero el diestro lo obligaba a seguir los vuelos del capote; tiraba materialmente de él, como tiró en la faena de muleta, principiada con ayudados por alto y por bajo, majestuosos, seguidos de redondos, naturales y de pecho, todos de factura impecable, en los que brillaron el dominio y la belleza. Mató José Fuentes de una estocada fulminante y, a unánime solicitud, le fueron otorgadas las dos orejas. Doble fue también el paseo circular del espada para recoger las ovaciones que rubricaban su triunfo."

DON FABRICIO II
("A B C")

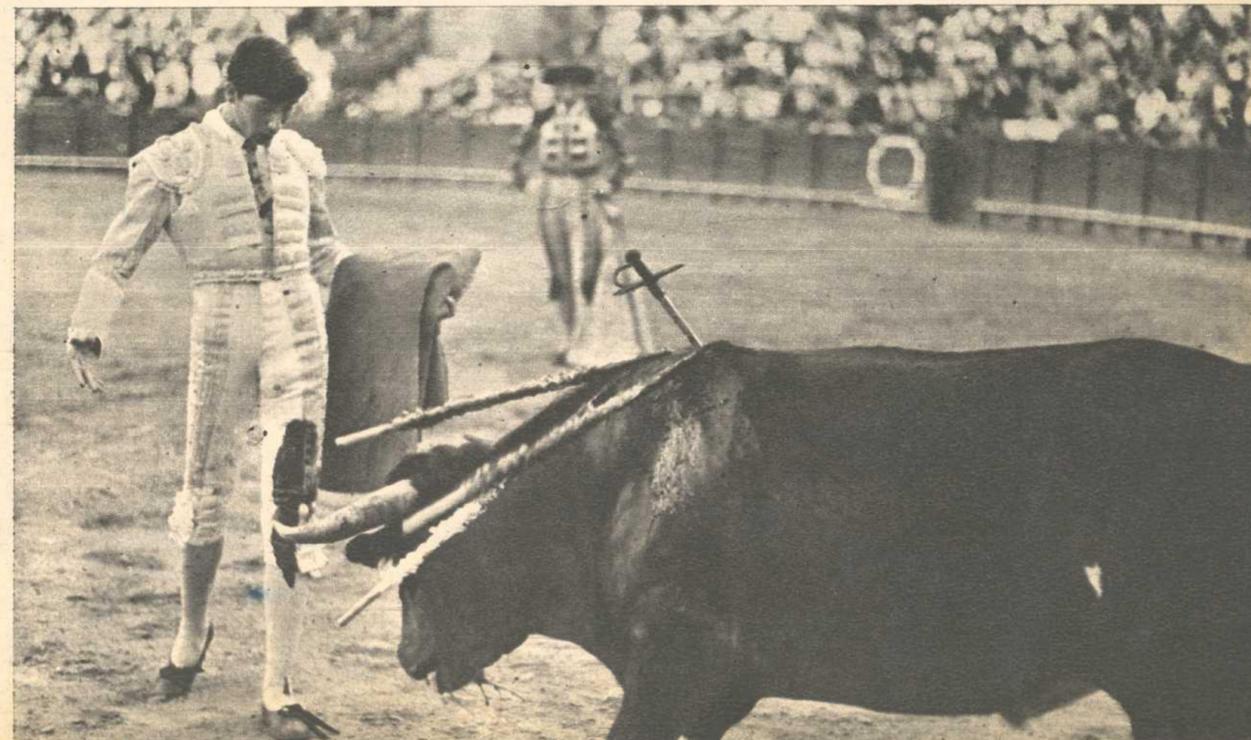


"Y ya en la Maestranza, reencontrando toda la lidia del sexto novillo la viendo toros en Sevilla, y no por ahí, entusiasmo ante la verdad torera del mérito de cuanto hacía el torero con la tarde que había que saberlo torear, y acciones de aficionados que saben ver ese detalle de aplaudir a Alfonso Ordóñez torero, sin mover el capote, sino burladero a otro, situó al novillo en tirar mucho al novillo. Hay que buscarlo en distintos terrenos, adentros, toreándolo donde fuera preciso. La muleta de seda los naturales con el no puede irse. Tiene Va a más el trasteo. Elegancia en los pases por alto, sereniada volcándose sobre el pitón. Le dan una oreja; hay que darle ha toro con el capote, ha toro con dar las dos orejas en Sevilla.

Dos vueltas al ruedo entre la ovación esa el redondeo de la Maestranza a pie, porque no quiso que iba tan arrogante y triunfador era nada más y nada menos

("El Correo de Andalucía".)

DELAVEGA





¿EL DUENDE? ¡AHI ESTA!

Vamos a escuchar a Vicente Escudero:

El arte de torear es para mí un arte gitano. El estilo en el toreo tiene una auténtica solera flamenca y han sido generalmente los toreros gitanos los que mejor han sabido imprimirle esta calidad. A la zapatilla de un torero, cuando cita al toro, para arrancarle un redoble a la arena, sólo le falta tener tacón. Un "farol" es en realidad una "vuelta quebrada"; el toreo por "chicuelinas" tiene mucho de "careo" en las "sevillanas", y un "molinete" es una auténtica "vuelta flamenca". Pero sobre todo en la suerte de banderillas cualquier observador podrá descubrir, en sus evoluciones, actitudes y hasta el ritmo que el toreo imprime al toro, mil cosas del baile español. Con ellas podría muy bien componerse un "ballet completo".

Toros y baile flamenco representan, pues, para mí, dos manifestaciones de un mismo arte y raza. Y aunque personalmente prefiero el baile, a veces añoro el riesgo, y esta fue la razón de que abandonase mi interpretación coreográfica del toreo de salón; porque mi arte podrá ser más o menos perfecto, pero nunca podré conseguir el sustituir el toro con él.

Y ahora a Anselmo G. Climent:

Surgen de los variados lances de capa y las actitudes lidiantes del toreo aproximaciones expresivas con el canto y el baile andaluces, al margen de otras relaciones no menos posibles con el resto del folklore español.

Bajo la querencia abierta al aire del lance taurino, vibran, visibles en cierta manera, la ritualidad profunda de los movimientos de manos del bailarín y los quiebrros ondulantes y emotivos del canto jondo. Esa oculta del duende aparece, en cierto modo, en los TOROS, en el BAILE y en el CANTE por igual.



EL CARACOL

TOQUE DE ATENCION DEL GENIAL GITANO EN LA FERIA
DE SAN FERMIN

EN SUS DOS ACTUACIONES RESPLANDECE SU
PERSONALIDAD AL CONJURO DEL ARTE Y EL VALOR
QUE LLEVA DENTRO EL DIESTRO DE ALICANTE

LAS DOS TARDES FUE GALARDONADO CON TROFEOS, SOLICITADOS
UNANIMEMENTE POR LOS GRADERIOS

2 O R E J A S , 2

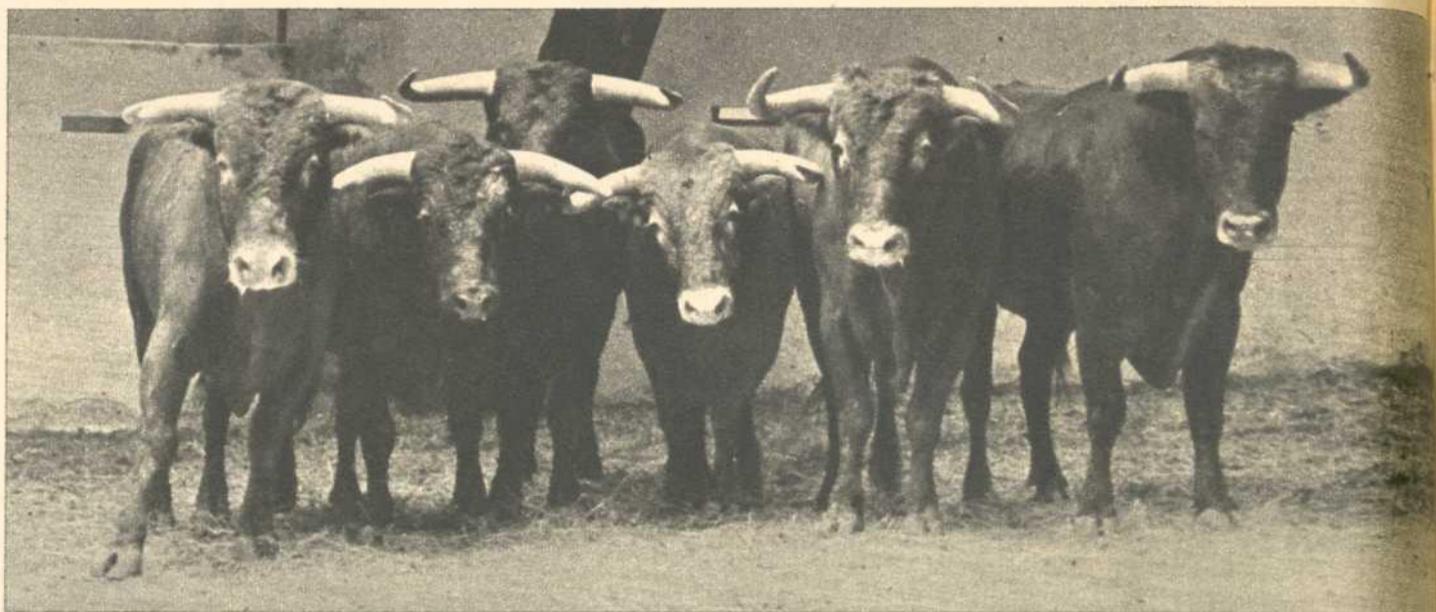
(Foto Cuevas.)

QUINTA CORRIDA

EL AS DE ESPADAS Y EL FAROLILLO ROJO

La corrida del marqués de Domecq se deja fotografiar. Estocada de Santiago Martín El Viti.

El año pasado se llevaron el premio los toros. Se lo llevó el marqués de Domecq. Este año ha vuelto a la Feria con todos los honores, y bien podía otorgársele un premio parecido al farolillo rojo ese que le dan al ciclista que llega renqueando a la meta. Porque eso ha sido la corrida del señor marqués. Un conjunto escaso de facultades que llega apuradamente en busca de la bravura. Un



querer y no poder que a veces se quedaba en genio peligroso, como sacó el cuarto. Una corrida sin fuerza que se vino abajo estrepitosamente.

Con esta clase de toros, bonitos toros coloraos y castaños, y chorreos, y negros, Miguelín intentó vanamente repetir su alboroto de la segunda tarde, porque sus osadías no tuvieron eco de emoción ante aquel marmolillo. Con su segundo anduvo como pudo. Y la gente se enfadó con él. En cambio El Viti, en una sobria línea de eficacia, anduvo muy cerca del primero, que frenaba y derrotaba por el derecho, engancharlo la muleta. Pero a la hora de matar, El Viti demuestra que ha recuperado plenamente el sitio y agarra un espadazo hasta la mano, a cambio de una larga ovación. Con el quinto, que llegó so-so, estuvo en lidiador a lo largo de un abundante muleteo, cuyo gran mérito consistió en ayudar al toro en el viaje. Y otra vez, cuando logra la igualada, se vuelca en el morrillo para cobrar una estocada antológica y las dos orejas. Y otra vez El Viti en un

gesto de vergüenza rechaza un premio y se juzga a sí mismo. Andrés Vázquez estuvo muy animoso toda la tarde. Una tarde que abrió con una larga cambiada y cerró con un aviso que le privó del paso a la vuelta al ruedo.

Al presidente se le fue la mano de la serenidad, mandándole el recadito cuando doblaba el sexto, porque el zamorano había estado valiente y alegre buscando el triunfo. Se había adornado con unas bonitas tapatías con el primero, y «enganchó» a sus dos toros con la izquierda aseadamente para subir de tono cuando corría la mano derecha. El público se enfadó con el presidente y desagravió al torero. Tampoco era para tanto. Bien hace el usía con poner las cosas en su sitio, pero no sólo lo del aviso, sino todo. Si esto ha de ser la feria del toro, ¡que lo sea de verdad! Hoy chillaban las peñas: «¡Fuera el ganadero! ¡Queremos toros!» Hoy el presidente ha cumplido con lo del aviso. ¡Pero hombre, por Dios, no ve V. S. que estamos en San Fermín!

SEXTA CORRIDA

DEL FINO LA INA AL PALO CORTAO

Eso ha sido hoy la corrida de Juan Pedro Domecq, una escala de sabores que empezó bien para llegar a un tono flojísimo. Es como si empezáramos bebiendo la Ina y acabáramos con el Palo Cortao. Porque los dos primeros toros fueron bravos y alegres, pero el tercero ya picó a manso, refugiándose en las tablas. El cuarto fue manso perdido con los caballos y se dejó torear con la muleta, y de los dos últimos, uno fue cobardón y otro con buen son, pero inválido y sin fuerza. Esto de la flojera ha sido tónica general de esta corrida. Curro Girón también cambió de vino. Su primera faena fue animosa y salerosa, colocó un segundo par de banderillas muy bueno y se embraguetó con la muleta, corriendo bien la mano, encelando al toro con la voz y el cuerpo. Acabó de una entera y cortó dos orejas. Con el cuarto se fue a complacer a las peñas, pero el torete, huido, no acabó de seguir la muleta, y el voluntarioso Curro vació el trago de una delantera. Esta tarde El Caracol ha cortado una oreja con mejor ley que la del toro del Conde, porque el muchacho se confió y estuvo más tranquilo. Al toro excelente que le tocó lo embarcó en unos rechazos aseados, amén de las inevitables manoletinias con desplante. Con el quinto, que tenía problema, no supo resolverlo, y el animal acabó defendiéndose. Expuso lo suyo y recibió una ovación cuando dobló el toro.

El vino de Zurito tuvo otra línea distinta: empezó flojo y cogió grados al final. Anduvo deci-

A la derecha: Las mulillas en las corridas pamplónicas llaman la atención por sus atavíos y excelente actuación.
(Fotos CUEVAS.)

dido con el manso y le sacó unos pases lucidos cambiándole los terrenos, pero el trasteo careció de continuidad y la espada estuvo floja.

Al jabonero bayo que cerró plaza, que se arrodillaba, lo recibió con la muleta sentado en el estribo y siguió valiente con la derecha y la zurda. Cortó una oreja después de caldear la solanera con las manoletinias.

Y ya está casi agotada la bota del vino rosado. Queda el último trago de la tarde del lunes, que ofreceremos en el próximo número.

Ya habrán observado los lectores la falta de detalles en estas crónicas. Estamos en Pamplona, ¡señores!, ciudad singular que es a la vez espectadora y protagonista de la feria, y no es razonable pararse mucho en la labor de los toreros que dicho sea de paso, no se han esforzado demasiado), porque aquí las corridas no pueden ser nunca el plato fuerte. Son la disculpa para que exista el encierro y todo lo demás. Por eso el cronista ha preferido escribir también en pamplonica, sin «estarse quieto», en los pormenores y profundidades de las faenas, calcadas unas de otras, precisamente porque en esta plaza jaranera los toreros también se contagian del ambiente.

Y ahora, amigos, vámonos a dormir un rato. Aquí no es posible dormir más que así, «a pelizcos». Mañana se corre el último encierro, y hay que estar frescos, porque esto del encierro es algo muy serio.

Alfonso NAVALON



...y en sus vacaciones también

Lleve siempre consigo un **BIC** con su nueva bola de carburo de tungsteno y su nitidez y suavidad le animará a escribir a sus amistades las impresiones de los días felices.

BIC
MARCA REGISTRADA

M-17 P. V. P. 20 Ptas.

LA FOREST S.A. BARCELONA



LOS PASOS DEL MARATON

BALANCE DEL CORDOBES EN SU SALIDA A MEJICO

MEJICO. (De nuestra Redacción. Resumen de correspondientes.)—Sin perjuicio de que en su día hagamos la nota crítica del resultado en arte de esta aparición de Manuel Benítez en Méjico, nuestro resumen informativo se inicia el DOMINGO 6, en que El Cordobés toreó tres corridas de toros en distintas plazas: Tijuana, Laredo y Nogales. Lo cual, más que un maratón, parecía una prueba de 100 metros, por la velocidad.

En Tijuana alternó con El Ranchero y con Fernando de la Peña, lidiando toros de los hermanos Moreno Reyes, muy buenos. La corrida fue sin trofeos, los toreros cumplieron y Manolo estuvo muy bien.

Lo de Laredo se deslució porque los toros de la Boquilla del Carmen —ja quién se le ocurre lidiar toros de boquilla!— no dieron juego. Por eso solamente cumplieron Rafael Rodríguez y Fernando de la Peña y fue ovacionado Manuel Benítez.

Tampoco los toros de Peñuelas lidiados en Nogales dieron nada de así. Estuvo discreto Rafael Rodríguez, voluntarioso Fernando de la Peña —que toreó con El Córdoba las tres corridas— y Manolo Benítez dio la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

La cosa había sido más fatigosa que lucida, pero los trofeos no se hicieron esperar. Y en la corrida del

LUNES 7, en Mérida, El Cordobés cortó la primera oreja de esta breve —pero intensa— temporada.

Los toros eran de Corlome, uno de ellos sustituido por uno de Pastejé. Los espadas de la terna habían cambiado. Se trataba ahora de Alfredo Leal, conocido en España, y de Raúl García. Hubo una oreja para el primero y dos para el segundo. Y El Cordobés no iba a ser menos.

Por eso hizo una gran faena a su primero, ligándole hasta cinco series de pases naturales antes de dejar una estocada que valió la oreja y dos vueltas al ruedo, para obtener en el sexto, bronco y difícil, ovación, con salida a los medios.

Sin descanso, pues Manuel Benítez no sólo toreaba a diario, sino que creaba puestos para torear para toda la torería mejicana, el

MARTES 8, si nuestros datos cronológicos no fallan, fue la corrida de la Oreja de Oro, en Monterrey, celebrada a beneficio del sanatorio de la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos, es decir, lo que aquí llamamos la corrida del Montepío. ¿Y cómo no la iba a torear —como aquí— El Cordobés?

Sin embargo, la oreja de oro se la llevó Manuel Capetillo, y eso que no cortó oreja de verdad, cosa que tampoco hicieron ninguno de los matadores, pues los toros de Garfias fueron mansos con avaricia. El público estimó que Capetillo fue el más lucido entre el cartel, del que formaban parte Félix Briones, voluntarioso; El Ranchero, breve; Antonio del Olivar, protestado; Pepe Cáceres, aplaudido, y Manuel Benítez, que se enfrentó con dos mansos —el primero se lo

devolvieron a los corrales—, y aunque estuvo valiente, necesitó cuatro viajes con la tizona. Saludó en los medios.

No paró allí la cosa, ya que —contra el calendario— se celebró el

MIÉRCOLES 9 una corrida en Tezuitla con toros de la Laguna, buenos, que dejaron dos orejas en manos de Rafael Rodríguez por una buena faena al primero. Raúl García fue ovacionado.

Manuel Benítez escuchó muchas ovaciones en su primero con la muleta, y algo más hubiera habido de acertar con el estoque. El acierto, negado en este toro, llegó en el sexto, al que, tras ligarle una gran faena sobre las dos manos, despachó de media estocada que valió una oreja y dos vueltas al ruedo.

Este fallo a espadas —que no es cosa nueva al enjuiciar la labor de Manuel Benítez— se acusó en la corrida del

JUEVES 10, en que volvió a Monterrey para lidiar toros de Mimihuapán con Rafael Rodríguez y Jaime Rangel. La corrida era nocturna, y entre el viento y el mal alumbrado, la cosa no resultó potable.

Rafael Rodríguez estuvo discreto en uno y prudente en otro. Una de cal y otra de arena. Hubo música de viento.

Se apagaron las luces cuando Rangel toreaba al segundo, y con poco más que un candil acabó como pudo con el toro. En el quinto estuvo breve. No se aumentó el regocijo del público.

El Cordobés saludó desde el tercio en sus dos toros, a los que hizo grandes faenas, pero en ambos falló repetidamente con el estoque. Nada impide pensar que fuera por falta de visibilidad.

En marcha ya, camino del final de la serie, se celebró el VIERNES 11 otra nocturna en la Monumental de Ciudad Juárez, lidiándose toros de Tequisquiapán, mansos y difíciles. Como siempre, hubo lleno completo.

Antonio Velázquez estuvo voluntarioso y Fernando de la Peña anduvo discreto en sus dos toros.

Manuel Benítez estuvo valiente y centrado en las dos faenas y mató mal a sus dos bureles. Por ello pasó en silencio su labor en el primero. En el último dio vuelta al ruedo.

Y ya casi camino de España —donde si no ha llegado está a punto de llegar—, actuó por última vez en Tijuana el

DOMINGO 12, pero del resultado de esta corrida no tenemos más que la escueta referencia del telegrama, que dice: «Lleno. Toros de Mimihuapán, bravos y nobles. El mejicano Benjamín López Esquedas cumplió en sus dos toros. El español Manuel Benítez «El Cordobés» estuvo bien en sus dos enemigos. El norteamericano John Fulton no pasó de regular en los de su lote.»

Y esto es cuanto dio de sí —ya habrá ocasión de comentar, como al principio decimos— este espacio informativo mejicano en los días en que se celebraba la famosísima y españolísima feria de San Fermín.

En la foto: De día y de noche, con buena luz o medio a oscuras, Manuel Benítez ha toreado incansablemente durante una semana en Méjico.

Y hasta ha tenido tiempo para seguir toreando fuera del ruedo. Durante una visita mañanera al Sea World, en San Diego de California, encontró ocasión de pegar unos muletazos a los delfines amaestrados. Ahí lo tienen mandando, adelantando la pierna contraria y citando de frente al cetáceo semi-volador.

Para que luego digan que El Cordobés no sabe lo que se pesca...

¡Sí, sí!...
(Telefoto CIFRA.)

todas las cartas llegan

Una carta desde París—firmada por Manuel Pardal—hace sus consideraciones sobre el trato que recibe de la Prensa El Cordobés y se apasiona manteniendo un criterio opuesto a que se compare a Manuel Benítez con Juan Belmonte o Manolete. He aquí algunos de sus párrafos:

«Señor Director de EL RUEDO.

Madrid.

Muy señor mío: Estas son cuatro letras referentes al caso de El Cordobés. Creo que—a mi juicio, como lo tienen todas las personas—al Cordobés lo van a levantar demasiado alto con palabras y no con hechos, que es lo que se merece un buen torero, como en los tiempos de Lagartijo, Mazzantini, etc.

Desde su cogida en Madrid, la revista EL RUEDO no deja de poner fantasmadas sobre El Cordobés. Primera cogida del diestro de Palma del Río en Madrid: 20 de mayo de 1964. «Parte facultativo: igual que la cogida de Manolete». Eso sería ya demasiado bonito para él cuando nada más estuvo veinte días de baja, y después a pisar de nuevo la arena.

Referente a la última crónica del número 1.044 de Fernando Achúcarro Olivares, este aficionado, o como quieran llamarle, se excede un poco o un mucho con el torero de moda, según los que andan alrededor del diestro. Comienza su crónica con los que fueron toreros de verdad, Joselito, Belmonte, creadores de toro, como antes de ellos fueron ya los mencionados anteriormente; y le llega el turno, como él dice, a «don» Manuel Benítez «El Cordobés». Ya le dieron el «don». Mas después me lo quieren poner al lado con el difunto Manolete. A mi juicio, como aficionado a la Tauromaquia, creo que se exceden demasiado con el muchacho, pues el torero se ve en los ruedos y no regalando esto y lo otro. El buen corazón a un lado y el torero a otro...

Y así sigue discurrendo nuestro comunicante, hasta concluir:

«A los toros hay que ir con el corazón en la mano y decir: Este chico vale y ese no vale, aunque el que no valga sea de su pueblo o le haya hecho un gran favor. Así que ya sabe mi juicio sobre El Cordobés: torero de tardes buenas y de tardes malas, y eso es todo».

En fin, la opinión de don Manuel Pardal es muy respetable, y compartida por algunos aficionados, pero no queremos dejar de hacerle algunas observaciones. Por ejemplo:

Que no recordamos a Lagartijo ni a Mazzantini, pero que tenemos de su torero una impresión más bien floja, sobre todo el segundo. Si hoy los viésemos actuar—como actuaban en su época—la rechifla la iba a oír el señor Pardal en París. ¿Que hubieran tenido talento para ser buenos hoy? De acuerdo. Pero, a lo mejor, «Lagartijo» se dejaba greñas y torea a estilo encimista.

Que no recordamos tampoco haber dicho que el parte de la cornada de Manuel Benítez era igual que la de Manolete. Por lo menos, no lo hemos encontrado escrito en el número en que publicamos la cogida. El señor Pardal habrá leído la fantasmada en otro lugar.

Que nos parece excesiva la frase del señor Pardal «sería ya demasiado bonito para él» aplicada a la comparación de las cogidas de ambos diestros, ya que no es de desear desenlace tan funesto como el de Manolo primero para Manolo segundo. La muerte de Manolete no tuvo nada de bonito, sino de triste: profundamente triste.

Que puede seguir opinando el señor Pardal sobre el torero tan sinceramente como guste. Pero esperar que resuciten Lagartijo y demás toreros citados para complacer a su afición es mucho esperar.

...

Y ya que el ataque ha sido centrado al final contra el señor Achúcarro, justo es que nos refiramos también a una carta muy amable recibida del mismo y en que aludiendo a que le dijimos que en su enumeración de famosos «son todos los que están», pero «no están todos los que son», nos aclara en sus párrafos lo siguiente:

«Señor Director de EL RUEDO.

Madrid.

Muy señor mío: Me he visto muy gratamente sorprendido ante la publicación en su revista de la charla que pronuncié en la Peña Taurina de Santurce. Agradezco sinceramente su inserción, puesto que al pronunciarla no podía imaginarme que había de merecer tal honor por su parte.

Estoy de acuerdo con el comentario que hace de mi charla respecto a que «son todos los que están», pero «no están todos los que son». Como usted bien ha interpretado mis primicias en el terreno literario-aurino, mi pretensión era ceñirme a resaltar «entre amigos» aquellos pocos que «a mi juicio» han destacado sobre los muchísimos que debieran haber sido incluidos si mi charla hubiera tenido extensión distinta a la proyectada.

De todas formas, aun cuando no es mi propósito y mucho menos norma hacer rectificación alguna del contenido de mi conferencia, «me he visto nuevamente obligado a aceptar el compromiso de otra charla cuya fecha de celebración desconozco de momento. Llegada esa oportunidad, creo que habrá lugar de dar satisfacción a los conceptos que usted apunta», pero quiero anticiparle que los expondré como mi entender, equivocado o cierto, pero siempre audaz y personal, me lo dicte.

Reiterándole mi agradecimiento por su publicación, reciba la expresión de mi consideración más distinguida junto con la de mi admiración más devota para su Revista.»

Eso es lo que exactamente queremos: sinceridad de juicio, sin mediatizaciones y sin compromisos. Tal es el modo de que en el mundo del toro se haga la luz... sobre el arte vestido con traje de luces. Nos complacerá conocer esta segunda parte del pensamiento del señor Achúcarro.

EL TROFEO, DESIERTO

En nuestra última sección de «Serpentinas y faroles» nos hicimos eco de la creación del Trofeo de la «Peña Taurina

Universitaria» para el mejor torero de la corrida de Beneficencia y nos preguntábamos, con verdadero interés, cuál habría sido el fallo de los muchachos universitarios sobre los éxitos del torero de hoy.

Respuesta a nuestra pregunta es la siguiente carta de la «Peña»:

Señor Director de EL RUEDO.

Madrid.

Muy amigo nuestro:

Vemos que EL RUEDO ha hecho caso de nuestra última noticia o actuación; llámela como quiera. Vemos que la ha comentado en «Serpentinas y Faroles», y ello merece, por nuestra parte, contestación, aclaración, diálogo. Es nuestra costumbre.

Dicen bien al especificar que ese trofeo creado por nosotros no ha sido instituido para premiar al menos malo.

Por otra parte, consideramos que no es soñar demasiado, el pedir que a un mismo burel se le torce bien de capa y de muleta y se le mate perfectamente. Lo hemos visto hacer repetidísimas veces.

El trofeo ha sido declarado desierto por esta vez. Y no es esto señal destructiva por nuestra parte. En la pasada tarde de Beneficencia, nos divertimos muchísimo. La corrida fue «exitosa», y los diestros ganaron las orejas, que son los trofeos normales; hoy, demasiado normales.

No vamos nosotros a sacar el pañuelo de nuestro trofeo a la par que los de la masa, sin considerar nuestras cláusulas previamente establecidas.

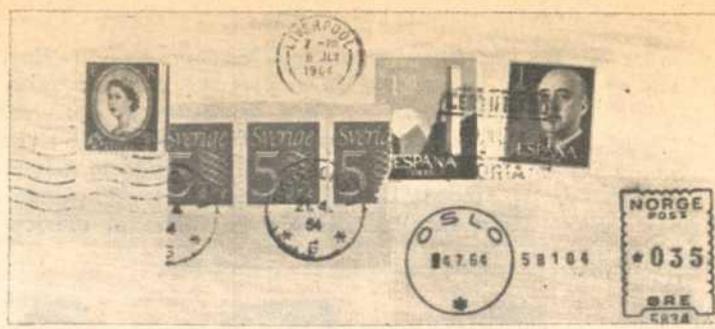
Y, como además, somos independientes y no tenemos que anunciar ningún restaurante, ni casino, ni vamos a obsequiarnos con opulentas cenas ribeteadas de cursis e insulsos discursos, tan en moda ahora, y tan desacreditadas por lo mismo, estamos en el derecho perfecto de ser, no exigentes, sino únicamente justos.

Sin más por hoy, le deseamos un felicísimo veraneo».

Nos convencen los razonamientos de los muchachos, sobre todo porque indican un bien orientado criterio de exigencia, de deseo de perfección, de aspiración a algo aún mejor. El fallo es una ilusiónada esperanza de juventud, legítimamente sentida. Exigir lo mejor es necesario en el torero, en la vida y en tantas cosas... Hasta en la Universidad. ¿Para cuándo un cursillo oficialmente organizado del torero como historia y filosofía de un arte español?

SALTO A LA FAMA

Hace algún tiempo recibimos de una Universidad de los Estados Unidos una solicitud de autorización para reproducir en un libro escolar algunos textos de EL RUEDO. Nos honró la petición y accedimos. Hoy recibimos análoga petición de Inglaterra; y la publicamos, no solamente para rendir cuenta de este nuestro «Salto a la Fama» exterior, sino para dar idea de cómo el torero penetra en las mentalidades—hasta ahora cercadamente adversas—del mundo de las fragatas:



Señor Director de EL RUEDO

Muy señor mío:

Actualmente estoy preparando para estudiantes ingleses del idioma español un libro de lectura que consistirá en «recortes» de la Prensa española, con notas explicativas y gramaticales. Mi objeto es ayudar a los lectores a familiarizarse con la lengua del siglo XX y, al mismo tiempo, instruirles un poco acerca de la vida española de los años 60.

Quisiera incluir en el libro los párrafos reproducidos en la hoja adjunta, y le escribo a usted esta carta para pedirle permiso. Naturalmente se mencionará en el libro el nombre de su periódico, y tendré mucho placer en enviarles un ejemplar del libro en cuanto se publique.

Esperando su contestación, y dándole mis gracias anticipadas, me repito a usted.

S. S. Q. E. S. M.,

James R. Jump,

Catedrático,

Medway College of Technology,
Chatham, Kent.

De nuevo concedemos nuestra amplia autorización para reproducir lo solicitado. La verdad, nos hace ilusión que unos escolares británicos sepan desde su infancia, y en relación con el torero, algo más que el estúpido cuento del toro Ferdinand: estúpido antes y después de haber sido llevado a los dibujos animados por Walt Disney.

BRINDIS A CALVINO

Ya dimos referencia en nuestra edición anterior del proyecto de celebrar unas novilladas en Suiza. Sobre este tema hemos recibido de un español residente en Ginebra la siguiente ilusionada carta, de la que nos queremos hacer eco, también en esa racha de «Salto a la Fama» de lo español en el mundo:

Al señor Director del semanario EL RUEDO.

Ginebra, 7 de julio de 1964.

«No es España quien se europeiza, es Europa quien se hispaniza.»

Con toda mi consideración,

Es en efecto esta bonita ciudad del Lemano, patria de Calvino, donde por vez primera en Suiza se van a celebrar corridas de toros. Quizá, decir «corridas de toros» es exagerar un poquillo, «sospicha», diría yo, y sin embargo es ésta la impresión que los españoles de Ginebra sentimos cuando, sorprendidos—no cabe duda—vemos carteles anunciando en castellano: «PLAZA DE TOROS DE GINEBRA», y continuación explicando que serán lidiados—no muertos—tres toros, uno de ellos rejoneado.

Simpático acto, ¿no es cierto?, aunque de mucho más juicio el reportaje que traduce a la atención de todos ustedes.

Gracias por su amable atención, le saluda atentamente,

Mariano Sanz Fernández

25, avenue des Grandes Communes
(Petit Lancy), Gêneve, Suisse.

Acompaña a la carta un artículo firmado por «Heurtebise» y publicado en «La Suisse», en el que apasionadamente ama y defiende las corridas, aunque abomina de que sólo se hagan en simulación en Ginebra; y con una añoranza del sol mediterráneo para el rito.

En fin, si se han realizado—cosa a estas horas ya decidida—no es mal brindis de España a Calvino. A ver cuándo las celebran en Bélgica y Holanda... y las preside la duquesa de Alba.

En las dos fotos de abajo: "Sábado Agés".—Ha comenzado la subasta de la piel del toro. La puja es lenta y entre cifra y cifra, los pujantes aprovechan para echar un trago. ¡Hasta el chaval tiene la boca seca! "La Saca".—Se está preparando la merienda en el monte de Valonsadero. Al fondo puede divisarse una familia sentada en torno al clásico caldero.

ESPAÑA

64



Hace unos días, Soria era un conglomerado humano. Mozos llegados de toda la provincia, de la Rioja, de Aragón, de la Alta Castilla y de las regiones del Norte, se dan cita anualmente por la fiesta de San Juan.

Música y bullicio son las notas características de estos días. Los mozos durante toda la semana cantan y beben. El vinillo que se cría en las riberas del Duero no es ninguna tontería.

Las fiestas, que duran toda la semana, comienzan con el «Lues de Bailas» y culminan en el «domingo de Calderas». Todo un programa de festejos que se viene repitiendo año tras año desde hace siglos.

Las fiestas de la provincia de Soria son curiosas. En ellas hay un protagonista principal: el toro. En Navaleno, en Covaleda o en la capital, el toro juega un papel trascendental, definitivo. Los mozos se reúnen y forman cuadrillas. Una por cada barrio de la localidad. En total, se juntan doce. Cada una, mientras duran las fiestas, hace su vida independiente. El «Lues de Bailas» bajan a la calle con su tradicional indumentaria: pantalón y blusa blancos y pañuelo rojo al cuello, y el «domingo de Calderas» están verdaderamente destrozados. No tiene nada de particular ver a tres o cuatro de ellos dormidos en un banco de la alameda de Cervantes.

El jueves es la «Saca». Los mozos se dirigen al cercano monte de Valonsadero —donde no hace mucho se encontraron vestigios de arte prehistórico— para asistir a la suelta de los doce toros que van a ser lidiados al día siguiente. En seguida se improvisa el encierro. Y entre carreras y sustos, los bichos llegan a los corrales de la plaza. Después, todos a merendar.

El «viernes de toros» hay dos corridas. Varios novillos se lidian por la mañana y el resto se deja para la tarde. Ese día es imposible entrar en la plaza, a no ser que se haga con tres horas de antelación. En los tendidos se apiñan los espectadores. Y en el rue-



do, no digamos. Cuando sale el burel, apenas puede desenvolverse, y se organiza una espectacular capea.

Al día siguiente, «sábado Agés», se procede a la subasta de la piel de los astados.

Difícilmente se puede transitar por las calles sin encontrar cada dos por tres una cuadrilla con banda de música y pancartas alusivas a temas de actualidad.

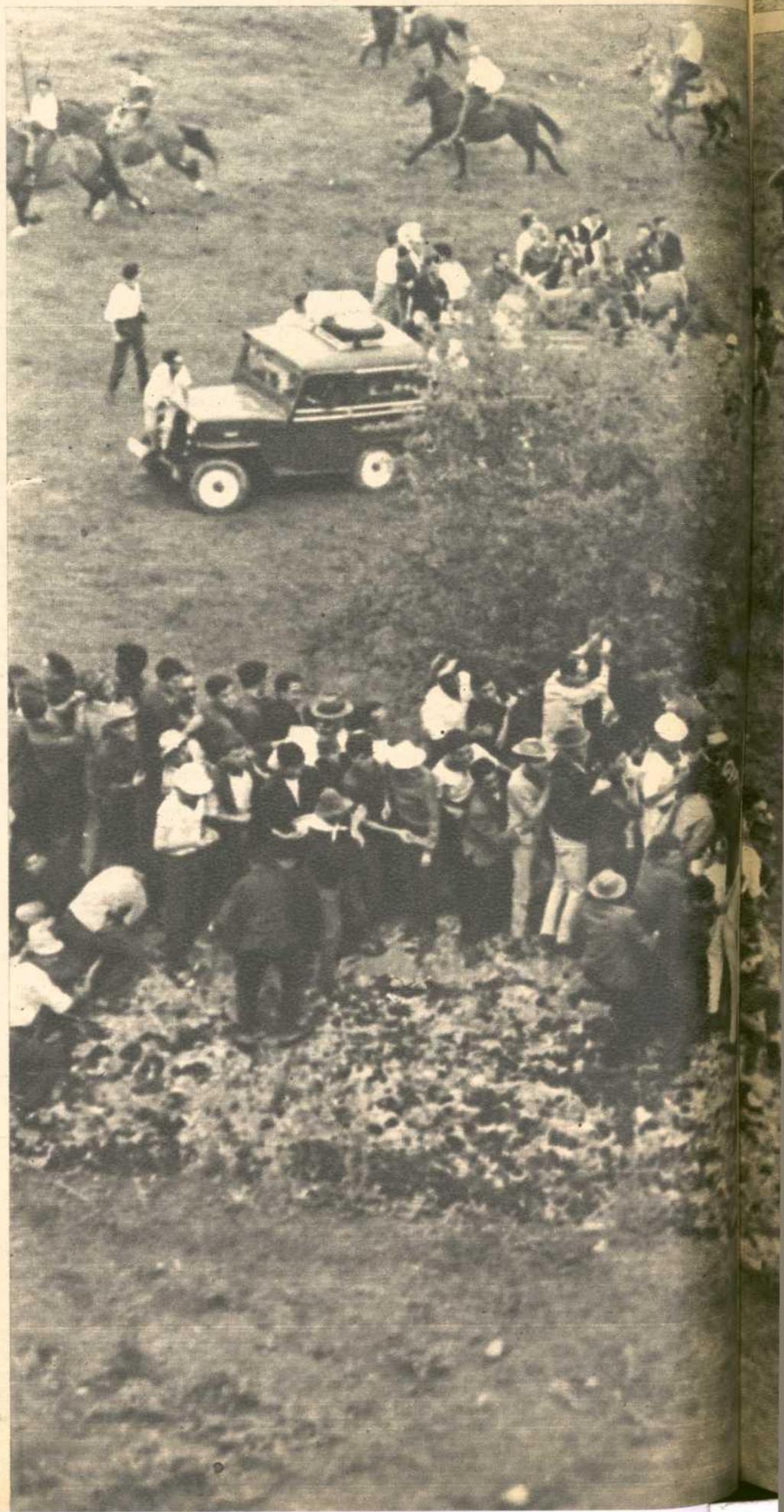
Por la noche es difícil dormir. Las cuadrillas recorren constantemente la ciudad, cantando y bailando.

El domingo, en la alameda de Cervantes, se procede al reparto de la carne de los toros matados el jueves. La sirven guisada, con un aderezo picantillo que causa la delicia de los paladares más exigentes. Por supuesto, el vino corre con generosidad. En la merienda puede intervenir quien quiera.

Algo parecido ocurre en varios pueblos de la provincia, que, una vez lidiados los novillos, se condimentan y reparten entre todos. Luego, ya por la tarde, viene la corrida de toros. Siempre de postín.

Este año, concretamente, alternaron Bienvenida, Valencia y Palmeño. Los tres estuvieron a la altura de su categoría.

El objetivo principal en las fiestas de San Juan y de la Madre de Dios es el de pasarlo bien. Y no cabe duda que se consigue. Con la corrida terminan los festejos. Los visitantes vuelven a los lugares de procedencia y los nativos a su vida cotidiana. Y ya no queda más que esperar al año que viene.— F. SANCHEZ AGUILAR.





A la izquierda: "Domingo de Calderas".—El diestro se estira en un ayudado por alto. Hoy es el último día de feria y los mozos ya van dando señales de cansancio. Pero esto no les impide ir a los toros. Abajo: "La Saca".—Se acaba de dar suelta a los doce toros que desde Valonsadero serán llevados a la ciudad. Los mozos, apiñados en una roca, no parecen muy dispuestos a perder sus privilegiadas posiciones. Dentro de poco comenzarán las carreras.

FIESTAS EN LA PROVINCIA DE SORIA

PROTAGONISTA PRINCIPAL: EL TORO



«EL DUO DE LA AFRICANA» y «EL BARQUILLERO» EN LA ZARZUELA

Prosigue la temporada de «género chico» en la Zarzuela. Y ahora le ha tocado el turno a «El dúo de la Africana» y a «El Barquillero».

Pero ahora viene lo curioso: cierta noche, Caballero pidió a su hijo que le trajese un pastel de liebre, del restaurante Lhardy.

El éxito fue rotundo. Estrenaron esta obra, graciosa, y sobre todo, con números musicales brillantes—y con letra de lo más pintoresco—, Joaquín Pino, Manolo Rodríguez, la Salvador y Emilio Messejo, entre otros.

Y de aquellos milagros del pastel de liebre de Lhardy surgió el éxito continuado, hasta nuestros días, de «El dúo de la Africana».

En cuanto a «El barquillero», de López Siva y Jackson, con música de Chapí, es un sainete popular, castizo, sentimental, muy del estilo de López Siva, creador del moderno sainete madrileño, que poco después Arniches habría de llevar a la cumbre.

Se estrenó «El barquillero» en el teatro de verano Eldorado el año 1900. Y tanto gustó que pasó a la temporada del Apolo. Sin duda, Ruperto Chapí escribió los números musicales de este sainetillo ligero con escasas pretensiones. Pero el género musical del maestro le rebosaba gracia.

La interpretan ahora en la Zarzuela, entre otros, Antonio Martelo, Maruja Boldoba, Natalia Lombay, Tino Pardo y Ofelia Zapico.

«Las mujeres nos asustan», en el Club

Vodevil. Y dentro ya del tópico vodevilés, una línea que lo separa de las clásicas infidelidades y cinismos triangulares: aquí «no pasa nada» immoral. Se apunta, Existe en la imaginación de los personajes. Lo cual da unos tonos rosiverdes al desarrollo de esta obra, cuyo final es moralmente perfecto.

Pudiéramos decir que estamos ante un vodevil en mitad de un salto. Vuela la imaginación, y cuando se inicia el lanzamiento, todos, ya en el aire, retornan a su buen estado. Hasta una granuja estafador, cínico, que se encuentra, de la noche a la mañana, con sus cuentas pendientes resueltas. Con lo cual, cierto policía pintoresco, no logra salirse con la suya al pretender que en su distrito policial pase «algo gordos» para poder añadir a su hoja de servicios, una heroicidad. Más que vodevil, pues, comedieta ligera con incipientes verdores. Diálogo fácil, de mucho ingenio, pero de ligereza no deleznable. Ligereza veraniega, en honor a la estación.

El autor es Jean de Letraz. El adaptador, Félix Ros. La obra tiene veinte años de existencia desde su feliz estreno en París. La interpretan Irene Daina, que da a su personaje sencilla y atractiva desventura; Pastor Serrador, muy acertado en su tipo de «mariposas», que también se redime de sus descarados vuelos; Maribel Améaga, pícara, y Mercedes Barranco, en el clima «veraniego» de la comedieta. Eugenio Navarro, que compone con buen aire pintoresco el tipo del policía, José Antonio Lebrero y Roberto Samsó.

M. DIEZ CRESPO

ENTREVISTA CON TONO

«MI VISION DEL TEATRO ACTUAL—NOS DICE EL GRAN HUMORISTA—ES UNAS VECES DESDE LA BUTACA, OTRAS DESDE UN PALCO Y ALGUNAS VECES DESDE LOS BASTIDOS. RES.»



Tono. El gran creador del más moderno humorismo español. El precursor, como le llamó Ramón Gómez de la Serna. Y el humorista que siempre sabe estar a la altura del corazón humano, como lo decimos nosotros.

Una cosa es—también lo decimos nosotros—la sátira y la ironía, y otras cosas son la burla y lo cómico. El humorismo apenas cuenta en nuestro país. Es un género difícil, que requiere, además, de grandes dosis de ingenio, un saber situarse a la altura del corazón humano. Y esta condición honda-

mente humana la posee Tono, el precursor, el humorista sencillo, el hombre que ha inventado un diálogo de suprema gracia, contra el tópico y la vulgaridad.

Como el gran Tono ha estrenado esta temporada en el Infanta Isabel una comedia titulada «El señor que las mataba callando», hemos querido charlar un poco con el autor.

Y Tono nos atiende con su gentileza, sencillez y exquisito humor: —¿Cómo ves el teatro actual?—le preguntamos.

—Pues, unas veces, desde una butaca; otras, desde un palco, y algunas veces, desde los bastidores.

—Bien. ¿Por qué has estado sin estrenar tanto tiempo?

—En primer lugar, porque para estrenar comedias hay que escribirlas. Y en segundo lugar, porque cuando ya has vencido esta dificultad y has escrito una comedia, tiene que gustarle a un empresario, y a los empresarios, generalmente, sólo les gustan las comedias que ya han estrenado y han tenido éxito y las que firma el autor del año anterior.

—¿Has tenido dificultades para estrenar «El señor que las mataba callando»?

—Sí; hasta que decidí dársela a Arturo Serrano. Y esto, aunque pueda parecer «coba», tengo que reconocer honradamente que Arturo es un director que no se asusta de

nada y sabe lanzar y conservar una comedia como pocos.

—Tu teatro, ¿es de minorías o de mayorías?

—Todos pretendemos que nuestro teatro sea de minorías; pero a condición de que vaya todo el mundo a verlo. Y si pueden ir con toda su familia, mucho mejor.

—Entendido. ¿Qué es para ti teatro de minorías, en el sentido más estricto del concepto?

—Pues, un teatro raro, que sólo admite el público si es de un autor extranjero. Veinte años antes de que apareciera Ionesco estruamos Mihura y yo «Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario».

—¿Qué pasó?

—Hay que ver lo que pasó y la que se armó... Excuso decirte si estrenamos «El rinoceronte».

—¿Conclusión?

—Que nadie es profeta en su tierra.

—¿Y en la ajena?

—Algunas veces.

—¿Pensas estrenar la próxima temporada?

—Tengo en marcha la adaptación de una comedia francesa de gran éxito: «Croque Monsieur».

—¿Quién la estrenará?

—Conchita Montes.

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Joaquín Calvo Sotelo tiene cuatro comedias terminadas: «La condesa Laurin», par... la próxima temporada del Teatro Club; «El Príncipe», para la próxima temporada del Alcázar; «Don Germán» y «Cena» con historiales, aún sin determinar compañías.

Pero Calvo Sotelo se dispone a trabajar este verano durante sus vacaciones en Sitges. Y en esta playa barcelonesa terminará «El cuadro comedi» ya empezada, y escribirá otra más.

Buen bagaje el del autor de «La muralla», para la temporada 1954-55.

La temporada de otoño en el Teatro Club se iniciará con una comedia de José Antonio Giménez Arnau: «Cuenta pendiente». A fines del próximo mes de agosto se procederá a la formación de la compañía por el director del Club, Manuel del Río.

Enrique Guitari ha tenido accidente de automóvil—¿quién no?—. Pero afortunadamente Guitari y los que le acompañaban resultaron ileso: «El coche dio una espléndida voltereta—según frase del actor—. Y tras el susto consiguiente, todos nos recuperamos...» Una ligera contusión en el brazo derecho es lo único que se lamenta Enrique, pues el coche estaba asegurado a todo riesgo.

En cuanto a sus planes artísticos, Guitari se ha presentado el pasado día 9 en el Calderón, de Barcelona, con «Las manos de Eurídice». Comedia de un solo personaje, a la que ha dado, entre sus excursiones por América y España, más de tres mil representaciones.

En el Calderón estará hasta el próximo día 24. Y, tras unos días de

—¿Algo más?

—Otra comedia, con Gila.

—¿Para quién?

—Para el propio Gila, que piensa pasarse al llamado género de «veros».

—¿Y tú solo?

—Otra para el Infanta Isabel.

—Buena labor en perspectiva...!

—Sí; es una «perspectiva literaria».

—Y como hablamos para EL RUEDO...

—Tendré que brindar.

—Bien. Pero como hablamos para EL RUEDO, ¿quieres decir algo de los toros?

—¡Dios me libre! No me gusta decir nada de nadie, y menos de los toros, que me pueden coger.

—¿Y si lo hacemos desde la barrera?

—Entonces, bueno.

—A ver.

—Yo creo que El Cordobés es torero fuera de serie, digan lo que digan los que dicen lo que dicen y que de unos de decirlo no van a los toros si no torera ese torero...

—¿Algo más?

—Un saludo a la afición y a los amigos que nos estén leyendo.

—¡Gracias en nombre de todos!

M. D. C.

EL LENGUAJE Y LA TV

Con la televisión está ocurriendo un fenómeno previsto en un país joven todavía en estas lides: se está convirtiendo en el espectáculo popular por excelencia. La radio ha cedido terreno en muchos hogares, al menos momentáneamente. Es posible que luego ocurra lo que en otros lugares: regresarán muchos oyentes a su receptor y escogerán del televisor sólo aquello que en verdad les interesa.

Pero el caso es que, hoy por hoy, nuestras provincias, nuestros pueblos, beben materialmente cuanto se proyecta en televisión: corean los anuncios, se rien mil veces del mismo muñeco, están atentos a la menor vibración que se produzca. Y por consecuencia, asimilan todo al máximo. ¡Grave responsabilidad ésta!... En momentos en que es seria preocupación elevar el nivel cultural de los países, las estadísticas vienen a demostrar que en un alarmante porcentaje los niños que ven mucha televisión tienen un vocabulario enormemente más restringido que los que llevan vida normal.

¿Qué sucede...? La respuesta es fácil. El nivel medio de cuanto acapara la atención general del espectador es idiomáticamente mediocre y además se mueve en un marco siempre idéntico: el mundo del crimen, de las pistolas, de las defensas, de los juicios. España acusa aún más el impacto, por cuanto la casi totalidad de las películas que se proyectan en televisión vienen dobladas desde México, incorporando al mundo del espectador medio un cúmulo de palabras nuevas que aumentan, si cabe, la confusión mental del espectador a que nos referimos.

La larga permanencia de estos programas en antena puede conducir, y así va sucediendo, a verdaderos desastres idiomáticos. Puede corregirse, no hay duda. Bastará con atender a los textos y doblar las películas en casa. Hace tan sólo unos días, un chiquillo que jugaba a los eternos guardias y ladrones decía a su compañero de juego que no debía moverse porque era un «occison». Puede que ello nos invite a sonreír... pero creo también que es motivo de seria y atenta reflexión.

Leocadio MACHADO

SI y NO de la TV

SI a la importancia que Televisión Española comienza a conceder a los programas infantiles. Primero fue la creación de la Comisión Asesora de Programas Infantiles y ahora las jornadas que en torno a estos espacios van a celebrarse en Gijón. Los niños merecen este esfuerzo, que sin duda alguna ha de dar excelentes resultados.

NO a la poca calidad de sonido en la retransmisión que desde Granada nos ofreció Televisión Española. Excelente el ballet de la Ópera de Hamburgo, pero las interferencias fueron tantas que más que en el parque del Generalife, daba la impresión de que el escenario estaba montado en la Telefónica. Un oído afinado pudo captar conversaciones enteras.

SI de nuevo a la televisión espectáculo. En pocos días, la retransmisión de la final de la Copa de Su Excelencia el Generalísimo y reportajes vivos de las corridas de San Fermín. Una vez más, las calles dieron el ritmo del interés popular por estos acontecimientos. El esfuerzo merece un sí.

L. M.

ANTE LA PEQUEÑA PANTALLA



Carmen Sevilla vuelve a ser noticia. Su fotografía vuelve a ser popular en todos nuestros periódicos y revistas. En esta ocasión estrena algo más importante que una película. Es madre por primera vez. El niño se llamará Augusto, como su padre, como su abuelo. Serán padrinos Marisol y El Cordobés. Felicidades a Carmen y a don Augusto Alguero



En más de una ocasión ha actuado en Televisión Española. Ahora nos informan que pronto lo tendremos de nuevo con nosotros. Tony Dallara, triunfador indiscutible y siempre figura de éxito asegurado

Podríamos relacionar esta foto con la anterior porque en ella está Alguero, nuevo y feliz padre. Pero es su acompañante, Sacha Distel, quien nos trae la noticia. Su actuación en Televisión Española está ya confirmada... y anunciada



Es frecuente ver las fotos de los famosos cantando. Menos frecuente, sin duda, verlos bailando, como en esta ocasión. Aquí los tienen ustedes, sonrientes y en plena danza: el Dúo Rubam y los T. N. T.



EL LAPIZ EN EL RUEDO.—Hacia muchos años que no veíamos banderillar, ni a los maestros ni a los peones—salvo las excepciones—, de ese modo; es decir, algo así como al sesgo o un poco de dentro afuera; par difícilísimo y de gran excepción. Nos hizo pasar un gran momento y nos recordó mejores tiempos. Nos parece que ello fue «lo mejor» de toda la corrida que el domingo se celebró en las Ventas, a las siete de la tarde... ¿Hasta cuándo, señor, a las siete de la tarde...? A esa hora es cuando se deben acabar las corridas de toros.

Pues, bien; decíamos que ese par de banderillas fue magnífico. Pero la gente ni se dio cuenta y casi no aplaudió.

Está ahora la cosa «más bonita» y más pingue que nunca en la vida.

;;Y luego, como se dan tantas orejas!!...

;;Qué divertido!...

;;Y en la primera plaza del mundo!!!...—A. CASERO.



EN LA MONUMENTAL DE MADRID

DOS TOREROS SE JUEGAN EL TIPO Y EL OTRO MENOS TOROS MANSOS, MANSOS, MANSOS...

Vamos a resumir en pocas líneas esta corrida celebrada el domingo en Madrid. Plaza casi llena. Lleno en los tendidos. Y pleno de toros mansos en el redondel. Las reses de Abión Alonso, cinco reses, mansas. Aunque mansas, fueron picadas de firme. Muchas varas, muchos picotazos, mucha barrena, mucha carloca, mucho Reglamento sin cumplir. Los que cumplieron fueron los espadas Oliva y Amadeo dos Anjos. Pusieron mucho de su parte. Se jugaron el tipo. Y cada uno tuvo el premio de una oreja. Andrés Vázquez, expuso menos, lo que no quiere decir que dejara de hacer en varios momentos cosas estimables. Pocas, claro. Como director de lidia, ineficaz.

Andrés Vázquez se lo quita de en medio rápido a su primer toro. Sin intentar torear con la

zurda. Lo poco que hizo con la derecha, regularcillo. Mata mal. Al cuarto, de Moreno de la Cova, muy picado, excesivamente picado, pasado de castigo en varas, ni lo torea ni lo mata como debe hacerse.

Oliva estuvo en un sitio muy comprometido con su primero. En ese sitio, torea con guapeza con ambas manos, principalmente con la derecha. Mata de una estocada con decisión. Aún más torero estuvo en su segundo, un marrajo de tomo y lomo, Valiente y artista con la capa. Excepcional principio de faena con la muleta. Saca a los médicos al toro con gallardía, con decisión, "enchulado" con el toro peligroso. Luego se juega la vida a cara o cruz. Pases con ambas manos. Trasteos temerarios para dominar a la res. No acierta con la espada y llega a sonar la trompeta.

Amdeo dos Anjos estaba obligado a poner todo de su parte. El muchacho hizo cuanto pudo. A su primer toro, manso, mansísimo, amparado junto a las tablas, le porfía con un tesón imperturbable. A fuerza de insistir, muy cerca, logra dar numerosos pases y medios pases y tres cuartos de pase. Mata con decisión. En cambio, en su segundo anduvo indeciso y a la hora de matar alarga la suerte y escucha un aviso.

Con la capa sólo Oliva hizo cosas lucidas.

Los peones tuvieron trabajo, tanto trabajo y sobresalto que bien merecidamente se ganaron sus estipendios. Un encierro áspero y con unas velas muy respetables. Al sexto, banderillas negras. A pesar de que la corrida dio comienzo a las siete, el calor pesaba. Al final, con luz eléctrica, el bochorno seguía.

DOMINGOS DE VISTA ALEGRE

NOVILLADA «EXITOSA»

Como demostración de que el toro es el que da y quita, no sólo a los toreros, sino a los espectadores, la novillada dominical carabanchelera fue el reverso de la medalla de la pasada «corrida del arte». Los novillos salieron bravos y nobles—de la ganadería de don Juan Sánchez y Sánchez y Hermana, de Trujillo, que hacían las primeras armas con su divisa—, y los muchachos anduvieron sueltos, alegres y con gracia por el ruedo.

El Zorro de Toledo estuvo garboso con el capote en lanceos de saludo y quite. Fuso tres pares de las cortas al quibro, clavando bien y saliendo de milagro de uno de los embroques, y estuvo vistoso en la faena, adornada y varia. Lo estropeó todo a la hora de matar, con siete viajes y cuatro descabellos que dieron tiempo a que sonara un aviso... que debieron ser más, si hubiéramos tenido en rigurosa cuenta el reloj. Se sacó la espina en el cuarto, en que no llegó a lucirse tanto en el toreo, pero dejó una estocada hasta la bola, premiada con oreja..., en parte para la faena del primero.

Debutaban Luis Barceló, de Córdoba, y Jesús Laderas, de Valencia. El Cordobés pisó con muy buen son la arena de la «chata», y aunque en el primer novillo los achuchones y roturas de traje no permitieron verle a gusto, mató bien. En el quinto hizo una faena muy seria, artística y compuesta, que vimos con ojos esperanzados en relación con el porvenir torero del muchacho. Una gran estocada valió la oreja del novillo e hizo que el contento de todos se desbordase, pidiendo para los tres matadores y el mayoral de la ganadería la vuelta al anillo.

También debutó con buen pie el valenciano Laderas, que hizo una gran faena al primero, toreando sobre la mano izquierda con mucho garbo y excelente sabor, para rematar con una gran estocada que le valió una oreja. El sexto toro fue demasiado castigado en el primer tercio y llegó quedado y con reservas a la muleta de Laderas, que se dio por satisfecho con el éxito ya obtenido. Con media estocada dio fin a su labor.

Y los tres espadas y el mayoral de la ganadería fueron sacados a hombros por «la puerta chicas», es decir, la de cuadrillas, por los muchachos de la fácil claqué carabanchelera.

D. A.

Aunque parezca que el Zorro de Toledo está entrando a matar con la mano zurda—cosa que ya se ha visto a algunos toreros en raras ocasiones—, en realidad se trata de un efecto óptico. Es el momento de clavar, muy achuchadillo, un par de las cortas. (Foto MONTES.)





COGIDA DE MANOLO VAZQUEZ EN BARCELONA

BARCELONA, 12 (De nuestro corresponsal).—Con un lleno hasta la bandera se celebró la corrida dominical.

Antonio Bienvenida, que abría la terna, ha estado muy bien y con detalles muy toreros en su último toro y en el que mató por el percance de Vázquez. A su primero, reparado de la vista, lo picaron con exceso, pues tomó hasta cinco varas. Llegó gazapeando y muy quebrado a la muleta. Bienvenida se limitó a un breve trasteo por la cara, pasaportándolo de media que provocó derrame. Bronca. Al cuarto, amorrillado y corticorto, lo saludó con unas verónicas aceptables. Tomó dos varas la res y el maestro quitó por verónicas rematadas con una chicuelina. Cogió los palitroques, a petición del concurso, y colocó tres fáciles pares, pero sin exponer ni un alamar. La faena muleteril la empezó muy torera, con cuatro estatuarios; siguió con redondos, cambios de manos y kikiriquies, todo muy garboso, aunque sin exposición. Mató de un pinchazo escupido y media perpendicular, descabellando certeramente. Se le aplaudió.

Le tocó lidiar al quinto de la tarde, debido a la cornada sufrida por Vázquez.

El bicho tomó dos varas derribando. Llegó con cómodo viaje al último tercio, pero sin fuerzas. Antonio Bienvenida demostró su sapiencia y gracia taurina con una faena preciosista, andándole muy bien a la res: no ligó una faena, pero enhebró una serie de pases alegres, vistosos, especialmente los redondos, tirando con mano de seda de la pastueña res, y los pases por alto. Toda su labor transcurrió en el centro del anillo, siendo premiado con la música. Terminó con un molinete y un colorista abaniqueo. Mató de una estocada baja. Y dio triunfal y merecida vuelta al anillo.

Antonio Bienvenida estuvo siempre muy atento a la lidia, y su capotillo obró de providencia para los varilargueros.

El primero de Manolo Vázquez, alto de agujas, escurrido de carnes, salió distraído de chiqueros. El sevillano lo saludó con unas excelentes verónicas. Quitó por verónicas, deslucidas en el remate por caérsele la res.

Su faena de muleta fue fácil y suave, sobre todo los pases por la derecha. Intercaló dos tandas de naturales, corriendo muy bien la mano. Pasaportó al burel de media, entrando fácil. Se le aplaudió.



Arriba: Manolo Vázquez hace el buen toreo, el toreo eterno...

Andrés Hernando en el buen camino. Prodigia la zurda.

Sobre estas líneas: Antonio Bienvenida, siempre clásico y muy torero.

A la izquierda: Foto de la cogida de Manolo Vázquez.

A la derecha: Fermín Bohórquez cita. Daría una merecida vuelta al anillo. (Fotos VALLS.)

Al quinto lo saludó con unas buenas verónicas. Tuvo la desgracia de carse en la cara de la res, envuelto con la capihuela. El toro hizo por él y le infirió una cornada. Tuvo que ser llevado al "taller de reparaciones" en brazos de las asistencias.

En cuanto a Andrés Hernando, ha estado muy bien en el tercero de la tarde, un bicho enmorrillado y astinegro. Lo veroniqué aguantando la fuerte embestida de la res. Tomó el bicho tres varas, entrando al castigo con mucha codicia. Brindó al concurso y le instrumentó una faena muy valerosa, sobre ambas manos. Los naturales, sobre todo, tuvieron temple y hondura. Se perfiló y entró a por uvas con decisión, cobrando una estocada delantera, que le partió la herradura a la res. Flamearon los pañuelos y el "usía" le concedió las dos orejas. Excesivo nos pareció darle la vuelta al ruedo al bicho.

En el que cerró plaza se hizo aplaudir en unas verónicas soberbias. Picaron mucho al burel, ya que anotamos hasta seis varas. Lo parearon muy mal, sobre todo, un par pescuecero le descompuso la cabeza al bicho. Lo aguantó Hernando con unos pases por bajo. Y luego prodigó un toreo de pases de tirón, procurando ahormarle la cabeza a su difícil enemigo. Pasaportó a la res de dos pinchazos, media y descabello al segundo "repique". Se le aplaudió.

Actuó en la media parte de la corrida el rejoneador Fermín Bohórquez, que estuvo lucido, en especial con las banderillas. Mató de dos rejones, y dio la vuelta al anillo.

Los toros de Arranz dieron buen juego, sobre todo con la caballería, pues se mostraron codiciosos y no volvieron la cara al castigo. Llegaron quedados al último tercio y con viaje corto. El novillo de rejones, de don Arturo Cobaleda, fue muy bravo y noble.

Juan de las RAMBLAS

Parte facultativo.—Manolo Vázquez sufrió cornada en la cara externa del tercio superior de la pierna izquierda que interesa piel, aponeurosis y contusiona el peroné y el nervio ciático poplíteo externo. Pronóstico menos grave.

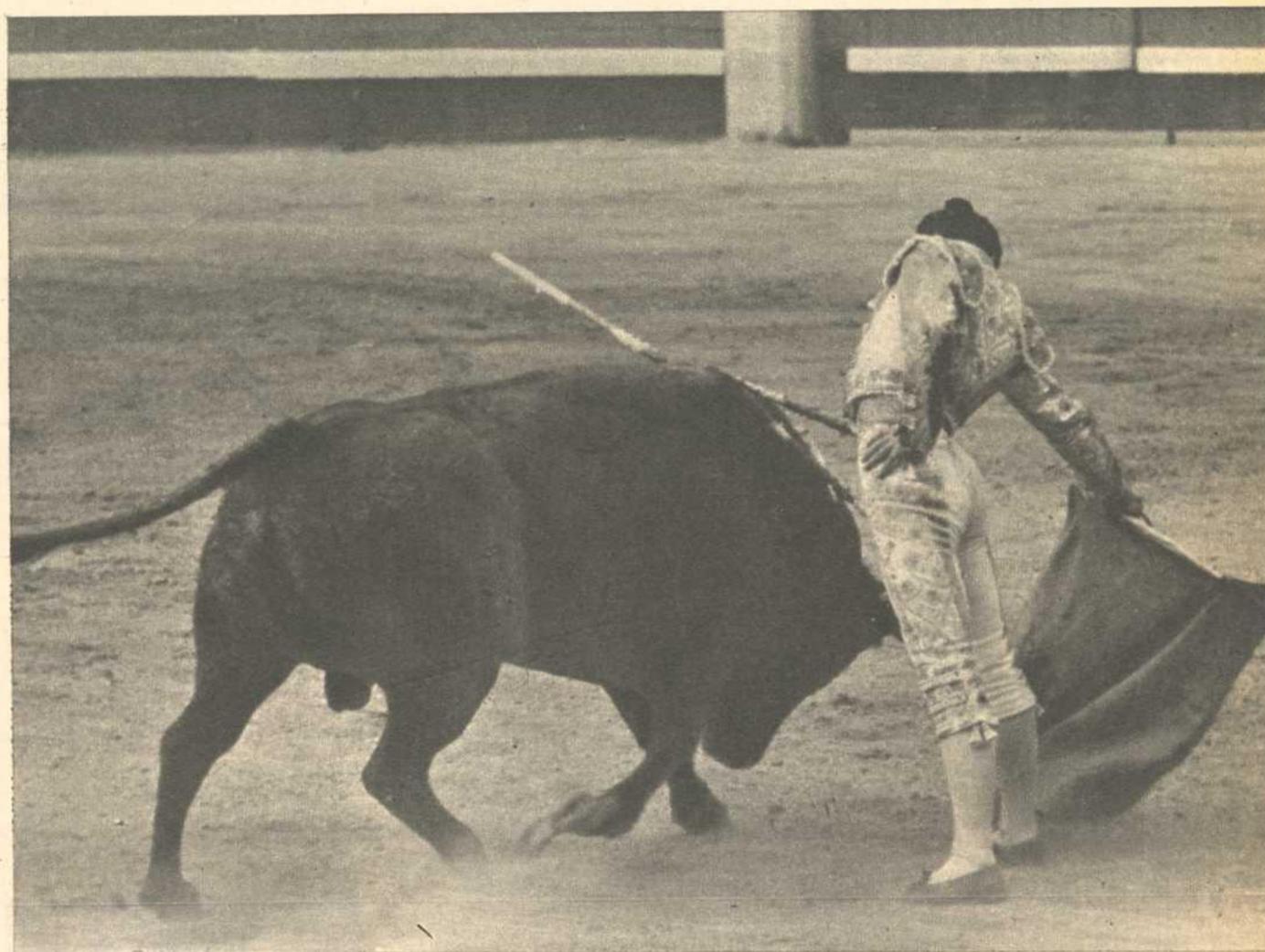
OREJAS A BLÁZQUEZ Y EFRAÍN

BARCELONA, 9.—En la plaza de las Arenas se lidiaron toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Manolo Blázquez, Efraín Girón y Serranito, que reaparecía tras de su percance.

Manolo Vázquez tuvo una lucida tarde; cortó una oreja en cada uno de los toros, y en el cuarto dio tres vueltas al ruedo requerido por el público.

Efraín Girón se lució con el primero, en el que cortó la oreja. En el segundo estuvo animoso y valiente y se le obligó a saludar desde el tercio.

Serranito era esperado con gran expectación después de sus éxitos en Madrid, pero su última cogida influye en su rendimiento. En esta ocasión no estuvo afortunado a lo largo de la tarde. Hubo silencio en sus dos toros.



¿Para cuándo lo deja, señor Balañá?

No. No es el mismo muletazo. Y lo parece. Un estilo torero definido. Un muletazo que no sale de casualidad, porque se repite una y otra vez, pese a ser distintos. Es magnífico esto de mantener en un estilo una pureza tradicional, casi doctrinal. Y, sin embargo, no estar al margen de la improvisación. Su propensión a mantener una continuación graduada y actualizada de lo tradicional le caracteriza. A los toreros artistas hay quien, con un sentido raro del arte de torear, los llama folklóricos. Se basan en el torero andaluz. Nosotros creemos en el torero andaluz, pero creemos en el castellano. Como creemos en Luis Segura, porque admiramos su estilo, como admiramos el de Márquez, el de Escudero y el de Fernando Domínguez. Nos gustan los toreros como Luis Segura porque tienen un sentido siempre ponderado del clasicismo. Los otros, los innovadores, parten de una fisura con el pasado. Empiezan de nuevo. No cuentan con la luz eléctrica y tratan de inventarla de nuevo. Y se retuercen. Y se fuerzan. Y cada muletazo es distinto. No hay un estilo porque no hay unas reglas, porque no hay unas normas del toreo. Dos muletazos con la derecha. Dos gotas de agua. Natural, señor, natural. ¿Es que no ha visto usted que se trata de un mismo torero?

Claro que es un torero con estilo propio, que no imita, que tiene su personalidad y su arte. ¡Casi nada!

Luis Segura ha debido de torear ya en Barcelona y Palma de Mallorca.

(Fotos Martín.)



JORNADA DOMINICAL

FERIA EN LA LINEA

Cuatro orejas y rabo a Miguelín.—Dos orejas a Joselito Huerta

LA LINEA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Con poco más de media entrada se inicia la Feria de La Línea. Un toro de Juan Pedro Domecq, para ... Domecq Romero, y seis de Pérez Angulo, chicos y que cumplieron, salvo el sexto, manso, para Joselito Huerta, Miguelín y Curro Romero, que sustituirá a Corbacho.

Alvaro Domecq colocó dos arponcillos haciendo varias pasadas en falso. Tres pares de banderillas, ovacionados. Dos rejones de muerte. Echa pie a tierra, toro valiente, sufre un achuchón y mata de media estocada de gran ejecución. Oreja, vuelta y saludos.

Joselito Huerta toreó superiormente de capa a su primero, instrumentándolo: faena inteligente sobre la izquierda, con mucho mando; mató de media estocada. Ovación, que recogió en el tercio. En el cuarto superó su labor y hubo armonía, ligazón y estilo en su faena, sobre ambas manos; adornos y molinetes, y en cada pase la muleta iba como planchada, tersa, limpia. Mató de una superior estocada y los olés se convirtieron en petición de dos orejas, con vueltas y saludos.

Miguelín banderilleó entre palmas a sus dos enemigos. En su primero realiza una faena variada, entre artística y tremendista, en la que el algecireño hizo de todo. Una estocada baja. Se le conceden las dos orejas, con vueltas y sa-

ludos. Al quinto de la tarde—un bravo toro para el que se pidió la vuelta al ruedo—le hizo una faena coreada, dentro de su peculiar y dinámico estilo, que hizo las delicias del público de la vecina plaza de Algeciras. Estocada desprendida y el toro dobla. Las dos orejas y el rabo, con ovaciones, vueltas y saludos.

Curro Romero formó el alboroto al torrear a la verónica adelantando la guerra contraria. En la faena de muleta logró muletas largas y mandones y naturales perfectos. Mató de tres pinchazos, dando vuelta al ruedo. En el sexto, manso, volvió a formar el alio en verónicas. Con la franela no paró, pues el enemigo buscaba la huida. Estuvo breve y escuchó palmas.

Tomás HERRERA

HOMENAJE A «BALEARÉS» Una oreja a El Viti

PALMA DE MALLORCA, 12. — Corrida de homenaje al diario «Balearés» con motivo de sus bodas de plata. Seis toros de María Sánchez de Terrones, mansurrones y difíciles.

Pedro Martínez «Pedrés» fue ovacionado en verónicas. Faena por derechazos, redondos, series de naturales, pases por alto y adornos, para dos pinchazos, espaldas y descabello. Ovación. En el otro, aplaudido en lances. El toro fue condecorado a banderillas negras. Faena voluntariosa y valiente, con naturales, redondos y circulares, rematados por el de pecho. Mató de un pinchazo, media y descabello. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Fermín Murillo, faena voluntariosa, con naturales, adornos, molinetes y pases por alto, para media estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En el otro oyó palmas en lances a la verónica. Faena con pases por alto, de pecho, redondos, circulares, molinetes y pases por alto. Mató de dos pinchazos y una estocada. Vuelta al ruedo, con petición de oreja.

Santiago Martín «El Viti» oyó una gran ovación al veroniquear a su primero de forma magnífica. Faena de dominio, con redondos, naturales, circulares, afarolados, ayudados por alto y adornos muy toreros, para dos pinchazos y una gran estocada. Oreja. En el último, un toro que se caía, hizo una faena suave, con gran tacto, en pases por alto. Mató de una gran estocada. Muchos aplausos.

CORRIDA EN SANLUCAR Orejas a Paula y Jerezano

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 12. — Toros de María Domínguez de Guardiola, bravos.

José Martínez «Limeño», buena faena a su primero, para dos pinchazos y dos medias estocadas. En el otro fue ovacionado en verónicas. Faena con derechazos y naturales. Mató de un pinchazo y media estocada. Vuelta al ruedo.

Rafael de Paula se lució en verónicas. Faena con pases de diversas marcas para un pinchazo y estocada. Oreja. En el otro hizo una faena valiente. Mató de un pinchazo y estocada. Petición de oreja y tres vueltas al ruedo.

Luis Parra «Jerezano», freno con derechazos y desplantes de rodillas, para media estocada y descabello. Oreja. En el último hizo una faena con redondos y naturales y pases de pecho. Mató de un pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

EN LA COSTA BRAVA

Triunfan Ostos, Bernadó y Martín

SAN FELIU DE GUIXOLS, 12. — Toros de Ignacio Sánchez y Sánchez.

Joaquín Bernadó fue aplaudido en lances a la verónica en su primero. Faena muy torera y templada, para una estocada. Vuelta al ruedo. En el otro estuvo superior con la capa. Faena entre música y ovaciones, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada casi entera y descabello. Oreja y dos vueltas al ruedo.

Jaime Ostos, ovacionado en verónicas. Faena muy templada, con naturales superiores y derechazos magníficos, para una estocada hasta la cruz. Dos orejas. En el otro estuvo breve con el capote. Faena torerísima y valiente. Mató de una estocada. Aplausos y saludos.

Manolo Martín, aplaudido con el capote. Faena muy artista y torera, para media estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En el último fue ovacionado en verónicas. Faena ligada, para acabar de una estocada hasta la empunadura. Oreja.

CAPITULO DE NOVILLADAS

Diluvio de trofeos

GERONA. — Plaza de Lloret de Mar. Novillada con ganado de Prieto de la Cal.

Rafael Peralta, en su primero, fue aplaudido en rejones de adorno y banderillas. Mata de un rejón. Dos orejas y vuelta. En el segundo se luce con rejones de adorno. Un rejón de muerte. Dos orejas y rabo.

Luis Romero, en su primero, faena buena, para una casi entera. Oreja. En el segundo está muy artista y valiente. Aplausos.

El colombiano Enrique Trujillo, en su primero, faena variada. Dos orejas y petición de rabo. En el segundo, faena muy artística y valiente. Una casi entera. Gran ovación, dos orejas y rabo.

Siguen lloviendo orejas

CACERES, 12.—Novillos de Eloy Gómez Trujillo, bravos.

Luis Alviz, una oreja en uno y dos orejas en otro.

Joaquín Camino, una oreja en el primero y dos orejas en el segundo.

Pepe Luis Blanco «Caetano», una oreja en uno y dos orejas en el último, en el que resultó cogido al entrar a matar, con una herida en el muslo derecho de pronóstico menos grave.

Exito de Rafael Valencia

LEON, 12. — Novillos del conde de la Moza, bravos.

Agustín Castellanos «El Purí», ovación y cogido leve en el otro.

Ricardo Torres, mejicano, silencio en los suyos y pitos en el que mató en sustitución de El Purí.

Rafael Valencia, vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el otro.

El Pireo fue el triunfador

MALAGA, 12.—Rosas del marqués de Abaserrada. Al cuarto novillo se le dio la vuelta al ruedo.

Manuel Cano «El Pireo», una oreja en uno y dos orejas en el otro.

Andrés Torres «El Monquillo», ovación en uno y vuelta al ruedo, con petición de oreja, en el segundo.

El japonés Rikardo H. Mitsuya, una oreja en uno y ovación en el último.

Una oreja a Luguillano

SEVILLA, 12.—Novillos de Hijos de Francisco Ruano Moraleo Santamarta, buenos.

Santiago Castro «Luguillano», ovación en uno y una oreja en el otro.

Paco Villar, aplausos en el primero y ovación en el segundo.

Aurelio Núñez, vuelta al ruedo en los dos.

EUROTOREO

Dos orejas a Sánchez Fuentes

ARLES (Francia), 12.—Novillos de la ganadería francesa de Ynnet.

Paco Raigón, pitos en los dos.

Miguel Oropesa, silencio en ambos.

Antonio Sánchez Fuentes, oreja en cada uno de sus dos enemigos.

«CURRI DE CAMAS»

Se encuentra en pleno entrenamiento ante la perspectiva de su repatriación en Madrid. ¡Que hay suerte!

LA PEÑA «EL CORDOBES», DE JEREZ, AGASAJA A EL ESTUDIANTE



Para festejar los últimos triunfos obtenidos por el novillero jerezano Manuel Rodríguez «El Estudiante», su apoderado, don Pedro López Montes, presidente de la Peña «El Cordobés», de Jerez, invitó en los locales de la referida entidad taurina a los buenos aficionados de la tierra al acto de entrega de una muleta y un capote de brega, regalo de su apoderado, y de un artístico cuadro, obsequio de don Rafael Ruiz Boffa, secretario de la Peña, que dio lectura a unas cuartillas dedicadas a los recientes éxitos de El Estudiante en las plazas de Rota, Chiclana, Arcos de la Frontera, Los Barrios, El Bosque, Puerto Real, etc.

Los señores López Montes, Ruiz Boffa, Pérez, cronista taurino de Radio Jerez, y el homenajeado, que pronunció unas sinceras palabras de agradecimiento, fueron muy aplaudidos.

Al final del simpático acto se brindó con una copa de vino de Jerez.

TOROS EN VALENCIA



Empresa: MIRANDA DAVALOS - JIMENEZ BLANCO
FERIA DE JULIO DE 1964

La mejor combinación de toros y toreros para la mejor feria de España

DOS magníficas NOVILLADAS y NUEVE grandiosas CORRIDAS DE TOROS, de abono, y una NOVILLADA extraordinaria, en los días 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 de julio

ORDEN DE LAS CORRIDAS

<p>DOMINGO 19 Seis novillos de don Dionisio Rodríguez, de Salamanca, para</p> <p>JOSE FUENTES CURRO LIMONES VICENTE PUNZON</p>	<p>LUNES 20 Seis novillos de don Arturo Sánchez y Sánchez, de Salamanca, para</p> <p>ANTONIO SANCHEZ FUENTES JOSE MARIA SUSONI JOSE FUENTES</p>
<p>MARTES 21 Seis novillos de don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, para</p> <p>ANTONIO SANCHEZ FUENTES VICENTE PUNZON EL PURI</p>	<p>MIÉRCOLES 22 Un toro de Galache para el caballo rejoneador DON ALVARO DOMECCO ROMERO y seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca, para MIGUELIN PACO CAMINO ZURITO</p>
<p>JUEVÉS 23 Seis toros de don Pío Tabernero de Vilvis, de Salamanca, para</p> <p>CURRO GIRON JAIME OSTOS ZURITO</p>	<p>VIERNES 24 Seis toros de don Samuel Flores (Samuel Hermanos), de Albacete, para</p> <p>PEDRES EL VITI EL CORDOBES</p>
<p>SABADO 25 Seis toros de los señores Hijos de Pablo Romero, de Sevilla, para</p> <p>LITRI CURRO GIRON MIGUELIN</p>	<p>DOMINGO 26 Ocho toros de los señores Herederos de doña María Montalvo, de Salamanca, para</p> <p>PEDRES FERMIN MURILLO EL CARACOL RAUL GARCIA (De Méjico)</p>
<p>LUNES 27 Seis toros de don Fermín Bohórquez Gómez, de Jerez de la Frontera, para</p> <p>LITRI JOSELITO HUERTA JAIME OSTOS</p>	<p>MARTES 28 Seis toros de don Francisco Galache de Hernández, de Salamanca, para</p> <p>DIEGO PUERTA PACO CAMINO EL CORDOBES</p>
<p>MIÉRCOLES 29 Seis toros de don José Benítez Cubero, de Sevilla, para</p> <p>LITRI DIEGO PUERTA EL VITI</p>	<p>JUEVES 30 Un toro de don Javier Molina para el caballo rejoneador DON ÁNGEL PERALTA y seis toros de don Eduardo Miura, de Sevilla, para</p> <p>FERMIN MURILLO ARMANDO CONDE EMILIO OLIVA</p>

Todas las corridas empezarán a las seis de la tarde
Durante los días de corrida, por la noche, se celebrarán
GRANDES ESPECTACULOS TAURINOS Y DEPORTIVOS

CARTA DE MEJICO

ABORTO LA MANIOBRA ANTI-CONVENIO FUE ORIGINADA POR LOS CONTRATOS DE EL CORDOBES Y POR VER AL CORDOBES SE SOLUCIONO SE BUSCA ALGUIEN QUE PUEDA HACER LA COMPETENCIA AQUENDE Y ALLENDE EL MAR

MEJICO, 10. (De nuestro corresponsal.)—Cuando escribimos estas líneas ya se encuentra El Cordobés en pleno maratón taurino por las plazas del norte de la República mejicana. De nuevo el diestro de Córdoba vuelve a encender las pasiones en las gentes de estas tierras aztecas.

A causa de El Cordobés se intentó hacer aquí una maniobra tendente a la ruptura del convenio hispano-mejicano, y por El Cordobés triunfó la tesis sensata de continuar con unos acuerdos que benefician por igual a la torería de aquí y de allá. ¿Que el de Palma cobra más que los mejicanos? También es público y notorio que cobra más que el resto de los toreros españoles.

Los honorarios no se pueden estipular por ley, ni en Méjico ni en España. En todo caso, por la ley de atracción de públicos. Y en esto no se puede discutir que Manuel, hoy por hoy, atrae más taquilla que ningún otro torero.

Por supuesto, esto sucede tanto en España como en Méjico. De ahí que la maniobra fallara cuando la Prensa mejicana, con unanimidad, expuso a las autoridades las razones por las cuales El Cordobés torea más y mejor remunerado que cualquier otro torero, sea cual sea su nacionalidad. El jefe de la Oficina de Espectáculos del Distrito Federal estimó en una reunión los razonamientos de los periodistas especializados, y, por ahora, lo que se pretendía fuera un triunfo "por gaoneras" se trocó en un éxito rotundo de "la larga cordobesa".

SONANDO CON COMPETENCIAS

Otra cosa sería, dice la Prensa de aquí, si surgiera la figura que

Calesero II, un chaval mejicano que apunta clase, en un gran pase natural de frente.

pueda dar la batalla a El Cordobés o al torero de más tronío que haya en España. Evidentemente —digo yo—, cuando esto ocurra, esa misma figura se encargará de poner las peras a cuarto a todos, lo mismo en el mercado taurino de la Península que en el de las naciones hispanoamericanas.

Figuras son las que hacen falta. Y nos alegra ver con qué entusiasmo y con qué ilusiones se valora en Méjico la irrupción en los ruedos de un "chamaco" que en dos actuaciones en la Monumental ha traído a la afición mejicana una llamarada de esperanza. En su segunda actuación casi llenó la plaza de Insurgentes. Y, en verdad, algo llevará el río cuando el agua suena.

En mi criterio, con cuidado y buena orientación, Méjico puede tener el torero que viene añorando desde hace tanto tiempo. ¡Y ojalá sea así, en bien de la Fiesta! Pero habrá que cuidar al muchacho. Alfonso Ramírez "Calesero II" tiene buenos guías y maestros. Con su buena disposición y las lecciones de su padre, Calesero, si hay suerte—y Dios quiera que la haya—, el chaval puede ser torero.

Unimos a estas líneas una foto en que el muchacho está ejecutando el natural de frente. Por ella verán que se trata de un crío que torea como las rosas (claro que no he visto nunca a una rosa torear) o, como diría Agustín Lara: "¡Es canela pura!"

Y hasta las próxima, esperemos. Ha toreado en San Miguel Allende y no ha habido trofeos. Paciencia: no se hace un torero en un día.

De momento, estudiaremos en una cercana crónica la campaña de El Cordobés. Y que maduren, en tanto, los posibles competidores.

Juan DE DIOS



Buen humor, Buena política

Por GILES

Una interesante experiencia psicológica: Cómo se manifiesta gráficamente la visión de la fiesta de los toros en el subconsciente de UN TORERO, UN TURISTA y UN CRITICO TAURINO. Observen detenidamente y saquen sus conclusiones.



ALGO EN LO
QUE TODOS
ESTAMOS
DE ACUERDO

CHIRIBITAS TAURINAS

¡A VER, GUARDIA!

Del año diez ar veinte de este siglo, er toreo tuvo un guardia. Pero un guardia "de bigote". Un guardia feroz que dirijía la circulación en la Fiesta de Toros, sin permitir que nadie se saliera de la fila, tocara la bosina, o a pie o en coche se estacionara en ningún lugar en donde poder interrumpir en lo más mínimo la circulación. Era selosísimo e inflexible. En cuanto se enteraba que algún deslenguao arvorotadó escandalizaba en er más modesto lugar de su amplio reino, le llamaba, se enserraba con él en la plaza de toros de Madri con seis "pavos", y cuando er valiente salía de la conferencia, llevaba las orejas gachas y er carácter sumiso.

No crean ustedes que se trataba de un guardia viejo, gruñón y malhumorado. Er contrario. Era casi un niño. Alto, dergao, un poco sambo... Pero no sambo en forma de alicate, sino como de casta de ginete: un boquito tocao por las rodi-



llas. A pesar de no llegar a los veinte años, demostraba el aplomo de un hombre hecho y derecho, siempre con una sonrisilla amarga en su cara anifiá, quisá por la enorme responsabilidad que pesaba sobre él, tan joven, o por ser "cuchichí", esa mezcla de gitano y payo que tanto se dá desde Sevilla a Cai, pasando por Jeré.

Pero, ¿a qué tanto habló? Con desiríe a ustedes er nombre der seloso guardianniño, lo recordarán. Se llamaba José Gómez Ortega. También le conocían por "Er Sabio", por ser, según los grandes técnicos de la época, el español que mejor sabía su ofisio.

¿Por qué hoy no tiene guardia er toreo y cada cual navega por su cuenta sin preocuparle lo más mínimo que la circulación torera la interrumpá cuarquier metepata?

Lo pregunto porque hase ya más de cuatro años que un gachó rubianco, con los pelos tiesos como si acabara de ver ar lobo, anda por ahí escandalizando hecho er amo. Disen que ha salío de las mismas aguas der Guardarquiví, en un pueblito cordobés lindante con la provincia de Sevilla. Su aire despreocupao, montarás y risueño, provoca tanto delirio en las masas, como indignación entre la élite. "¡Fuera er mamarracho!" —gritan los eléticos— "¡Viva er tío de

Por OSELITO

los pelos!" —brama la masa enardesiá matándose por verío.

Parese imposible, pero en medio de tanto escándalo, los únicos que no disen ni pío son los prinsipales interesaos en la cuestión: los toreros. Argunos, en la discreta penumbra der despacho de la empresa taurina, exigen: "A mí me da usté tres cincuenta más que a ese gato montés, o no toreo la feria". Pero luego en la plasa no muestran er menor enfao. Un vendedor ambulante sevillano se metía por los sagüanes de las casas y pregonaba cara ar partío: "¿Se quiere asitunas?" "¡No se quiere!" —contestaban agrio desde er piso arto— "¿No se quiere o no se puede?" —repetía er vendedor.

Los toreros actuales, esos que torear "mejor que nunca", ¿no quieren ponerse er bigote de guardia frente al escandaloso que no sabe torear, o no puede? Confieso que me gusta muchísimo er jaleillo taurino. To menos la carma chica. Creo que si a la Fiesta le quitamos la competencia, el interés y la pasión, le hemos quitao media vida.

Porque resurta gracioso que sea er propio arvorotador er que lleve más de cuatro años con er bigote de guardia puesto. ¿Lo ven? Por no existir hoy un verdadero guardia cómo aquel que se llamó José Gómez Ortega.

¡Le digo a usté, guardia!



De todas las suertes del toreo, sólo hay una en la que todos estamos de acuerdo: la estocada. Matar un toro con todas las de la ley es muy importante, es muy peligroso. Esto lo saben mejor que nadie quienes tienen que hacerlo: los espadas. De todos los vicios que los aficionados con solera achacian a la fiesta de los toros, quizá sea la estocada a ley uno de los que conviene destacar. Un lance o un pase pueden hacerse de forma distinta, sin que por ello pierdan gracia y calidad. Es cuestión de inspiración. Quien así no piense puede equivocarse, o pueden equivocarle los millares de espectadores que acuden en masa a presenciar la corrida. En cambio, a la hora de matar un toro, el hecho presta pocas variantes. O se mata con gallardía y sin trampa o se mata con menos gallardía y con alivio.

De todas las suertes del toreo, repetimos, hay una en la que todos estamos de acuerdo: la estocada. Y estocadas a ley vemos pocas. Tantas veces se ha dicho que lo vamos a repetir una vez más: la estocada a ley es la suerte más importante de una corrida. Tiene la mayor importancia. Hay que darle toda la importancia que encierra. Tanta importancia como peligro.





ANDRES HERNANDO

**Y LA CAZA DE
SUS TRIUNFOS**